

Libro cuarto de moisés, comúnmente llamado Números

¹ Yahvé habló a Moisés en el desierto del Sinaí, en la Tienda del Encuentro, el primer día del segundo mes, en el segundo año después de haber salido de la tierra de Egipto, diciendo:

² “Haz un censo de toda la congregación de los hijos de Israel, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, cada varón, uno por uno,

³ de veinte años en adelante, todos los que puedan salir a la guerra en Israel. Tú y Aarón los contarán por sus divisiones.

⁴ Con vosotros habrá un hombre de cada tribu, cada uno jefe de la casa de sus padres.

⁵ Estos son los nombres de los hombres que estarán con vosotros:

De Reuben: Elizur el hijo de Sedeur.

⁶ De Simeón: Selumiel, hijo de Zurisadai.

⁷ De Judá: Naasón, hijo de Aminadab.

⁸ De Isacar: Netanel, hijo de Zuar.

⁹ De Zabulón: Eliab, hijo de Helón.

¹⁰ De los hijos de José: de Efraín: Elisama hijo de Amiud; de Manasés Gamaliel, hijo de Pedasur.

¹¹ De Benjamín: Abidán, hijo de Gideon.

¹² De Dan: Ahiezer, hijo de Ammishaddai.

¹³ De Aser: Pagiél, hijo de Ocran.

¹⁴ De Gad: Eliasaf, hijo de Deuel.

¹⁵ De Neftalí: Ahira, hijo de Enán”.

¹⁶ Estos son los que fueron llamados de la congregación, los príncipes de las tribus de sus padres; eran los jefes de los millares de Israel.

¹⁷ Moisés y Aarón tomaron a estos hombres mencionados por su nombre.

¹⁸ Reunieron a toda la congregación el primer día del segundo mes, y declararon su ascendencia por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años en adelante, uno por uno.

¹⁹ Como Yahvé le ordenó a Moisés, así los contó en el desierto de Sinaí.

²⁰ Los hijos de Rubén, primogénitos de Israel, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, uno por uno, todo varón de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²¹ Los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

²² De los hijos de Simeón, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los que fueron contados de ella, según el número de los nombres, uno por uno, todo varón de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²³ los que fueron contados de ellos, de la tribu de Simeón, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

²⁴ De los hijos de Gad, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²⁵ Los contados de ellos, de la tribu de Gad, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

²⁶ De los hijos de Judá, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²⁷ Los contados de ellos, de la tribu de Judá, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

²⁸ De los hijos de Isacar, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

²⁹ Los contados de ellos, de la tribu de Isacar, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

³⁰ De los hijos de Zabulón, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³¹ Los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

³² De los hijos de José: de los hijos de Efraín, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³³ los contados de ellos, de la tribu de Efraín, fueron cuarenta mil quinientos.

³⁴ De los hijos de Manasés, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años

para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³⁵ Los contados de ellos, de la tribu de Manasés, fueron treinta y dos mil doscientos.

³⁶ De los hijos de Benjamín, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³⁷ Los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

³⁸ De los hijos de Dan, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

³⁹ Los contados de ellos, de la tribu de Dan, fueron sesenta y dos mil setecientos.

⁴⁰ De los hijos de Aser, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

⁴¹ Los contados de ellos, de la tribu de Aser, fueron cuarenta y un mil quinientos.

⁴² De los hijos de Neftalí, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, según el número de los nombres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra:

⁴³ Los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

⁴⁴ Estos son los que fueron contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, y los doce hombres que eran príncipes de Israel, cada uno por la casa de su padre.

⁴⁵ Así que todos los que fueron contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años para arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel —

⁴⁶ todos los que fueron contados fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

⁴⁷ Pero los levitas según la tribu de sus padres no fueron contados entre ellos.

⁴⁸ Porque Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁴⁹ “Sólo la tribu de Leví no contarás, ni harás censo de ellos entre los hijos de Israel;

⁵⁰ sino que designarás a los levitas sobre el Tabernáculo del Testimonio, y sobre todos sus enseres, y sobre todo lo que le pertenece. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres; lo cuidarán y acamparán alrededor de él.

⁵¹ Cuando el tabernáculo deba trasladarse, los levitas lo desmontarán; y cuando el tabernáculo deba levantarse, los levitas lo armarán. El extranjero que se acerque morirá.

⁵² Los hijos de Israel acamparán, cada uno en su campamento, y cada uno en su estandarte, según sus divisiones.

⁵³ Pero los levitas acamparán alrededor del Tabernáculo del Testimonio, para que no haya ira en la congregación de los hijos de Israel. Los levitas serán responsables del Tabernáculo del Testimonio”.

⁵⁴ Así hicieron los hijos de Israel. Según todo lo que Yahvé ordenó a Moisés, así lo hicieron.

2

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Los hijos de Israel acamparán cada uno con su propio estandarte, con los estandartes de las casas de sus padres. Acamparán alrededor de la Tienda del Encuentro, a distancia de ella.

³ “Los que acampen en el lado oriental hacia la salida del sol serán del estandarte del campamento de Judá, según sus divisiones. El príncipe de los hijos de Judá será Naasón, hijo de Aminadab.

⁴ Su división, y los que fueron contados de ellos, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

⁵ “Los que acampen junto a él serán de la tribu de Isacar. El príncipe de los hijos de Isacar será Netanel, hijo de Zuar.

⁶ Su división, y los que fueron contados de ella, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

⁷ “La tribu de Zabulón: el príncipe de los hijos de Zabulón será Eliab hijo de Helón.

⁸ Su división, y los contados de ella, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

⁹ “Todos los contados del campamento de Judá fueron ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, según sus divisiones. Ellos partirán primero.

¹⁰ “En el lado sur estará el estandarte del campamento de Rubén según sus divisiones. El príncipe de los hijos de Rubén será Elisur, hijo de Sedeur.

¹¹ Su división, y los que se contaron de ella, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

¹² “Los que acampen junto a él serán la tribu de Simeón. El príncipe de los hijos de Simeón será Selumiel, hijo de Zurishaddai.

¹³ Su división, y los que fueron contados de ellos, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

¹⁴ “La tribu de Gad: el príncipe de los hijos de Gad será Eliasaf, hijo de Reuel.

¹⁵ Su división, y los contados de ellos, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

¹⁶ “Todos los contados del campamento de Rubén fueron ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, según sus ejércitos. Ellos partirán en segundo lugar.

¹⁷ “Entonces saldrá la Tienda de la Reunión, con el campamento de los levitas en medio de los campamentos. Así como acampan, así saldrán, cada uno en su lugar, por sus estandartes.

¹⁸ “En el lado occidental estará el estandarte del campamento de Efraín según sus divisiones. El príncipe de los hijos de Efraín será Elisama, hijo de Ammihud.

¹⁹ Su división, y los que fueron contados de ellos, fueron cuarenta mil quinientos.

²⁰ “Junto a él estará la tribu de Manasés. El príncipe de los hijos de Manasés será Gamaliel, hijo de Pedahzur.

²¹ Su división, y los que fueron contados de ellos, fueron treinta y dos mil doscientos.

²² “La tribu de Benjamín: el príncipe de los hijos de Benjamín será Abidán, hijo de Gedeón.

²³ Su ejército, y los contados de ellos, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

²⁴ “Todos los contados del campamento de Efraín fueron ciento ocho mil cien, según sus divisiones. Ellos partirán en tercer lugar.

²⁵ “En el lado norte estará el estandarte del campamento de Dan según sus divisiones. El jefe de los hijos de Dan será Ahiezer hijo de Amisadái.

²⁶ Su división, y los que fueron contados de ellos, fueron sesenta y dos mil setecientos.

²⁷ “Los que acampen junto a él serán la tribu de Aser. El príncipe de los hijos de Aser será Pagiél, hijo de Ocrán.

²⁸ Su división, y los que fueron contados de ellos, fueron cuarenta y un mil quinientos.

²⁹ “La tribu de Neftalí: el príncipe de los hijos de Neftalí será Ahira, hijo de Enán.

³⁰ Su división, y los que fueron contados de ellos, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

³¹ “Todos los contados del campamento de Dan fueron ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Saldrán los últimos por sus estandartes”.

³² Estos son los que fueron contados de los hijos de Israel por sus casas paternas. Todos los que fueron contados de los campamentos según sus ejércitos fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

³³ Pero los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, tal como Yahvé ordenó a Moisés.

³⁴ Así hicieron los hijos de Israel. Conforme a todo lo que el Señor ordenó a Moisés, acamparon por sus banderas, y así se pusieron en marcha, cada uno por su familia, según las casas de sus padres.

3

¹ Esta es la historia de las generaciones de

Aarón y Moisés en el día en que Yahvé habló con Moisés en el monte Sinaí.

² Estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, y Abiú, Eleazar e Itamar.

³ Estos son los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes que fueron ungidos, a quienes consagró para que ejercieran el ministerio sacerdotal.

⁴ Nadab y Abiú murieron ante Yahvé cuando ofrecieron fuego extraño ante Yahvé en el desierto de Sinaí, y no tuvieron hijos. Eleazar e Itamar ejercieron el ministerio sacerdotal en presencia de Aarón, su padre.

⁵ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁶ “Haz que se acerque la tribu de Leví, y ponlos delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan.

⁷ Ellos guardarán sus requerimientos, y los requerimientos de toda la congregación ante la Tienda de Reunión, para hacer el servicio del tabernáculo.

⁸ Guardarán todo el mobiliario de la Tienda de reunión y las obligaciones de los hijos de Israel, para hacer el servicio del tabernáculo.

⁹ Darás los levitas a Aarón y a sus hijos. Le serán entregados íntegramente en nombre de los hijos de Israel.

¹⁰ Designarás a Aarón y a sus hijos, y ellos conservarán su sacerdocio, pero el extranjero que se acerque será condenado a muerte.”

¹¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹² “He aquí que he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los

primogénitos que abren el vientre entre los hijos de Israel; y los levitas serán míos,

¹³ porque todos los primogénitos son míos. El día en que derribé a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos de Israel, tanto hombres como animales. Serán míos. Yo soy Yahvé”.

¹⁴ Yahvé habló a Moisés en el desierto del Sinaí, diciendo:

¹⁵ “Cuenta a los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias. Contarás a todos los varones de un mes en adelante”.

¹⁶ Moisés los contó según la palabra de Yahvé, como se le había ordenado.

¹⁷ Estos fueron los hijos de Leví por sus nombres: Gersón, Coat y Merari.

¹⁸ Estos son los nombres de los hijos de Gersón por sus familias Libni y Simei.

¹⁹ Los hijos de Coat por sus familias: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

²⁰ Los hijos de Merari por sus familias: Mahli y Mushi.

Estas son las familias de los levitas según las casas de sus padres.

²¹ De Gersón era la familia de los libnitas, y la familia de los simeítas. Estas son las familias de los gersonitas.

²² Los que fueron contados de ellos, según el número de todos los varones de un mes para arriba, fueron siete mil quinientos.

²³ Las familias de los gersonitas acamparán detrás del tabernáculo hacia el oeste.

²⁴ Eliasaf, hijo de Lael, será el príncipe de la casa paterna de los gersonitas.

²⁵ La tarea de los hijos de Gersón en la Tienda de reunión será el tabernáculo, la tienda, su cubierta, la cortina de la puerta de la Tienda de reunión,

²⁶ las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio que está junto al tabernáculo y alrededor del altar, y sus cuerdas para todo su servicio.

²⁷ De Coat era la familia de los amramitas, la familia de los izharitas, la familia de los hebronitas y la familia de los uzielitas. Estas son las familias de los coatitas.

²⁸ Según el número de todos los varones de un mes en adelante, había ocho mil seiscientos que cumplían con los requisitos del santuario.

²⁹ Las familias de los hijos de Coat acamparán al sur de la tienda.

³⁰ El príncipe de la casa paterna de las familias de Coat será Elizafán hijo de Uziel.

³¹ Su tarea será el arca, la mesa, el candelabro, los altares, los utensilios del santuario con los que se ministra, la cortina y todo su servicio.

³² Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, será el príncipe de los príncipes de los levitas, con la supervisión de los que cumplen los requisitos del santuario.

³³ De Merari era la familia de los Musitas y la familia de los Mushitas. Estas son las familias de Merari.

³⁴ Los contados de ellos, según el número de todos los varones de un mes para arriba, fueron seis mil doscientos.

³⁵ El príncipe de la casa paterna de las familias de Merari era Zuriel hijo de Abihail. Acamparán en el lado norte del tabernáculo.

³⁶ La tarea asignada a los hijos de Merari será las tablas del tabernáculo, sus barras, sus pilares, sus bases, todos sus instrumentos, todo su servicio,

³⁷ los pilares del atrio que lo rodea, sus bases, sus clavijas y sus cuerdas.

³⁸ Los que acampen delante del tabernáculo hacia el oriente, frente a la Tienda de Reunión hacia la salida del sol, serán Moisés, con Aarón y sus hijos, guardando los requisitos del santuario para el deber de los hijos de Israel. El forastero que se acerque será condenado a muerte.

³⁹ Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón contaron por orden de Yahvé, por sus familias, todos los varones de un mes en adelante, fueron veintidós mil.

⁴⁰ Yahvé dijo a Moisés: “Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes en adelante, y toma la cuenta de sus nombres.

⁴¹ Tomarás a los levitas para mí — yo soy Yahvé — en lugar de todos los primogénitos entre los hijos de Israel; y el ganado de los levitas en lugar de todos los primogénitos entre el ganado de los hijos de Israel.”

⁴² Moisés contó, como le había ordenado Yahvé, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

⁴³ Todos los primogénitos varones, según el número de nombres, de un mes para arriba, de

los que fueron contados, fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.

⁴⁴ Yahvé habló a Moisés diciendo:

⁴⁵ “Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y el ganado de los levitas en lugar de su ganado; y los levitas serán míos. Yo soy Yahvé.

⁴⁶ Para la redención de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel que excedan el número de los levitas,

⁴⁷ tomarás cinco siclos por cada uno; según el siclo del santuario los tomarás (el siclo es de veinte gerahs);

⁴⁸ y darás el dinero, con el que se redime su resto, a Aarón y a sus hijos.”

⁴⁹ Moisés tomó el dinero de la redención de los que excedían el número de los redimidos por los levitas;

⁵⁰ de los primogénitos de los hijos de Israel tomó el dinero, mil trescientos sesenta y cinco siclos, según el siclo del santuario;

⁵¹ y Moisés dio el dinero de la redención a Aarón y a sus hijos, según la palabra de Yahvé, como Yahvé le ordenó a Moisés.

4

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Haz un censo de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres,

³ desde los treinta años en adelante hasta los cincuenta años, todos los que entren en el servicio para hacer el trabajo en la Tienda del Encuentro.

⁴ “Este es el servicio de los hijos de Coat en la Tienda del Encuentro, en lo que respecta a las cosas más sagradas.

⁵ Cuando el campamento avance, Aarón entrará con sus hijos; y ellos quitarán el velo de la cortina, cubrirán con él el Arca del Testimonio,

⁶ le pondrán una cubierta de piel de tejones, extenderán sobre ella un paño azul y colocarán sus varas.

⁷ “Sobre la mesa del pan de la función extenderán un paño azul, y pondrán sobre él los platos, las cucharas, los tazones y las copas con las que se sirve; y sobre él estará el pan continuo.

⁸ Extenderán sobre ella un paño de color escarlata y la cubrirán con un revestimiento de piel de tejón, y pondrán sus varas.

⁹ “Tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro de la lámpara, sus lámparas, sus apagadores, sus tabaqueras y todos sus recipientes de aceite, con los que la atienden.

¹⁰ La pondrán, junto con todos sus recipientes, dentro de una cubierta de piel de tejón, y la pondrán sobre el armazón.

¹¹ “Sobre el altar de oro extenderán un paño azul y lo cubrirán con una cubierta de piel de tejón, y pondrán sus varas.

¹² “Tomarán todos los utensilios del ministerio con los que ministran en el santuario, los pondrán en un paño azul, los cubrirán con una funda de piel de tejón y los pondrán sobre el bastidor.

¹³ “Quitarán la ceniza del altar y extenderán sobre él un paño de color púrpura.

14 Pondrán sobre él todos los utensilios con los que ministran a su alrededor, las sartenes para el fuego, los ganchos para la carne, las palas y las palanganas, todos los utensilios del altar; y extenderán sobre él una cubierta de piel de tejón, y pondrán sus varas.

15 “Cuando Aarón y sus hijos hayan terminado de cubrir el santuario y todos los muebles del santuario, mientras el campamento avanza; después de eso, los hijos de Coat vendrán a llevarlo; pero no tocarán el santuario, para no morir. Los hijos de Coat llevarán estas cosas que pertenecen a la Tienda de reunión.

16 “La tarea del sacerdote Eleazar, hijo de Aarón, será el aceite para la luz, el incienso aromático, la ofrenda continua y el aceite para la unción, los requisitos de todo el tabernáculo y de todo lo que hay en él, el santuario y su mobiliario.”

17 Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

18 “No eliminen a la tribu de las familias de los coatitas de entre los levitas;

19 sino que hagan esto con ellos, para que vivan y no mueran cuando se acerquen a las cosas más santas: Aarón y sus hijos entrarán y asignarán a cada uno su servicio y su carga;

20 pero no entrarán a ver el santuario ni siquiera por un momento, para que no mueran.”

21 Yahvé habló a Moisés diciendo:

22 “Haz un censo también de los hijos de Gersón, por las casas de sus padres, por sus familias;

²³ los contarás desde los treinta años en adelante hasta los cincuenta años: todos los que entran a servir, a hacer el trabajo en la Tienda del Encuentro.

²⁴ “Este es el servicio de las familias de los gersonitas, para servir y llevar cargas:

²⁵ llevarán las cortinas del tabernáculo y de la Tienda de reunión, su cubierta, la cubierta de piel de sello que está sobre ella, la cortina de la puerta de la Tienda de reunión,

²⁶ las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio que está junto al tabernáculo y alrededor del altar, sus cuerdas y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que se haga con ellos. Ellos servirán allí.

²⁷ A las órdenes de Aarón y de sus hijos estará todo el servicio de los hijos de los gersonitas, en toda su carga y en todo su servicio; y les asignarás su deber en todas sus responsabilidades.

²⁸ Este es el servicio de las familias de los hijos de los gersonitas en la Tienda de Reunión. Su deber estará bajo la mano de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

²⁹ “En cuanto a los hijos de Merari, los contarás por sus familias, por las casas de sus padres;

³⁰ los contarás desde los treinta años y hasta los cincuenta, todos los que entren en el servicio, para hacer la obra de la Tienda de reunión.

³¹ Esta es la tarea de su carga, según todo su servicio en la Tienda de reunión: las tablas del tabernáculo, sus barras, sus pilares, sus bases,

³² los pilares del atrio que lo rodea, sus bases, sus clavijas, sus cuerdas, con todos sus instrumentos y con todo su servicio. Les asignarás

los instrumentos del servicio de su carga por su nombre.

³³ Este es el servicio de las familias de los hijos de Merari, según todo su servicio en la Tienda de reunión, bajo la mano de Itamar hijo del sacerdote Aarón.”

³⁴ Moisés y Aarón y los príncipes de la congregación contaron a los hijos de los coatitas por sus familias y por las casas de sus padres,

³⁵ desde los treinta años y hasta los cincuenta, a todos los que entraban en el servicio para trabajar en la Tienda del Encuentro.

³⁶ Los contados de ellos por sus familias fueron dos mil setecientos cincuenta.

³⁷ Estos son los que fueron contados de las familias de los coatitas, todos los que servían en la Tienda del Encuentro, los cuales fueron contados por Moisés y Aarón según el mandato de Yahvé por medio de Moisés.

³⁸ Los que fueron contados de los hijos de Gersón, por sus familias y por las casas de sus padres,

³⁹ desde los treinta años de edad hasta los cincuenta, todos los que entraron en el servicio para trabajar en la Tienda del Encuentro,

⁴⁰ los que fueron contados de ellos, por sus familias y por las casas de sus padres, fueron dos mil seiscientos treinta.

⁴¹ Estos son los que fueron contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que servían en la Tienda del Encuentro, los cuales fueron contados por Moisés y Aarón según el mandamiento de Yahvé.

⁴² Los que fueron contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres,

⁴³ de treinta años en adelante hasta los cincuenta años, todos los que entraron en el servicio para trabajar en la Tienda de Reunión,

⁴⁴ hasta los que fueron contados de ellos por sus familias, fueron tres mil doscientos.

⁴⁵ Estos son los que fueron contados de las familias de los hijos de Merari, que Moisés y Aarón contaron según el mandato de Yahvé por medio de Moisés.

⁴⁶ Todos los contados de los levitas que Moisés y Aarón y los príncipes de Israel contaron, por sus familias y por las casas de sus padres,

⁴⁷ de treinta años en adelante hasta los cincuenta, todos los que entraron a hacer el trabajo de servicio y el trabajo de llevar cargas en la Tienda del Encuentro,

⁴⁸ los contados de ellos, fueron ocho mil quinientos ochenta.

⁴⁹ Según el mandato de Yahvé fueron contados por Moisés, cada uno según su servicio y según su cargo. Así fueron contados por él, como Yahvé le ordenó a Moisés.

5

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Ordena a los hijos de Israel que saquen del campamento a todo leproso, a todo el que tenga flujo y a todo el que esté impuro por un cadáver.

³ Pondrán fuera del campamento tanto a los hombres como a las mujeres, para que no

contaminen su campamento, en medio del cual yo habito”.

⁴ Los hijos de Israel lo hicieron, y los pusieron fuera del campamento; como Yahvé habló a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

⁵ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁶ “Habla a los hijos de Israel: ‘Cuando un hombre o una mujer cometa cualquier pecado de los que cometen los hombres, de modo que transgreda a Yahvé, y esa alma sea culpable,

⁷ entonces confesará su pecado que ha cometido; y hará la restitución de su culpa en su totalidad, añadiendo a ella la quinta parte de la misma, y se la dará a aquel respecto del cual ha sido culpable.

⁸ Pero si el hombre no tiene pariente a quien hacer la restitución por la culpa, la restitución por la culpa que se haga a Yahvé será del sacerdote, además del carnero de la expiación, con el cual se hará la expiación por él.

⁹ Toda ofrenda de todas las cosas santas de los hijos de Israel, que presenten al sacerdote, será suya.

¹⁰ Las cosas santas de cada uno serán suyas; todo lo que cualquiera dé al sacerdote, será suyo”.

¹¹ Yahvé habló a Moisés diciendo:

¹² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Si la mujer de un hombre se extravía y le es infiel,

¹³ y un hombre se acuesta con ella carnalmente, y se oculta a los ojos de su marido y esto se mantiene oculto, y ella se mancha, no hay testigo contra ella, y no es tomada en el acto;

¹⁴ y el espíritu de celos se apodera de él, y tiene celos de su mujer y ella está contaminada; o si el espíritu de celos se apodera de él, y tiene celos de su mujer y ella no está contaminada;

¹⁵ entonces el hombre traerá a su mujer al sacerdote, y traerá su ofrenda por ella: una décima parte de un efa de harina de cebada. No derramará aceite ni pondrá incienso sobre ella, porque es una ofrenda de celos, una ofrenda de memoria, que trae la iniquidad a la memoria.

¹⁶ El sacerdote la acercará y la pondrá delante de Yahvé.

¹⁷ El sacerdote tomará agua bendita en una vasija de barro; y el sacerdote tomará un poco del polvo que está en el piso del tabernáculo y lo pondrá en el agua.

¹⁸ El sacerdote pondrá a la mujer delante de Yahvé, y dejará suelto el cabello de la cabeza de la mujer, y pondrá en sus manos la ofrenda de comida conmemorativa, que es la ofrenda de celos. El sacerdote tendrá en su mano el agua de la amargura que trae la maldición.

¹⁹ El sacerdote le hará prestar juramento y le dirá a la mujer: “Si ningún hombre se ha acostado contigo y si no te has desviado a la impureza, estando bajo la autoridad de tu marido, libérate de esta agua de amargura que trae maldición.

²⁰ Pero si te has desviado, estando bajo la autoridad de tu marido, y si estás impura, y algún hombre se ha acostado contigo además de tu marido —”

²¹ entonces el sacerdote hará que la mu-

jer jure con el juramento de maldición, y el sacerdote le dirá a la mujer: “Que Yahvé te haga una maldición y un juramento entre tu pueblo, cuando Yahvé permita que tu muslo se desprenda y tu cuerpo se hinche;

²² y esta agua que trae una maldición entrará en tus entrañas y hará que tu cuerpo se hinche y tu muslo se desprenda.” La mujer dirá: “Amén, Amén”.

²³ “ ‘El sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las limpiará en el agua de la amargura.

²⁴ Hará que la mujer beba el agua de la amargura que causa la maldición; y el agua que causa la maldición entrará en ella y se volverá amarga.

²⁵ El sacerdote tomará la ofrenda de celos de la mano de la mujer, agitará la ofrenda delante de Yahvé y la llevará al altar.

²⁶ El sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de comida, como su porción conmemorativa, y la quemará en el altar, y después hará que la mujer beba el agua.

²⁷ Cuando le haya hecho beber el agua, sucederá que si ella está contaminada y ha cometido una transgresión contra su marido, el agua que causa la maldición entrará en ella y se volverá amarga, y su cuerpo se hinchará, y su muslo se caerá; y la mujer será una maldición entre su pueblo.

²⁸ Si la mujer no está contaminada, sino que está limpia, entonces será libre y concebirá descendencia.

29 “ ‘Esta es la ley de los celos, cuando la mujer, estando bajo su marido, se extravía y se contamina,

30 o cuando el espíritu de los celos se apodera de un hombre, y éste tiene celos de su mujer; entonces pondrá a la mujer delante de Yahvé, y el sacerdote ejecutará sobre ella toda esta ley.

31 El hombre quedará libre de iniquidad, y la mujer cargará con su iniquidad.’ ”

6

1 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

2 “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando un hombre o una mujer haga un voto especial, el voto de nazareo, para consagrarse a Yahvé,

3 se separará del vino y de la bebida fuerte. No beberá vinagre de vino, ni vinagre de bebida fermentada, ni beberá jugo de uva, ni comerá uvas frescas o secas.

4 Durante todos los días de su consagración, no comerá nada que esté hecho de la vid, desde las semillas hasta los hollejos.

5 “ ‘Durante todos los días de su voto de separación, ninguna navaja se acercará a su cabeza, hasta que se cumplan los días en que se separa de Yahvé. Será santo. Dejará crecer los mechones de su cabeza.

6 “ ‘Todos los días que se consagre de Yahvé no se acercará a un cadáver.

7 No se contaminará por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana, cuando mueran, porque su separación a Dios está sobre su cabeza.

⁸ Todos los días de su consagración es santo para Yahvé.

⁹ “ Si alguno muere muy repentinamente junto a él, y contamina la cabeza de su consagración, entonces se afeitará la cabeza en el día de su purificación. Al séptimo día se la afeitará.

¹⁰ Al octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones al sacerdote, a la puerta de la Tienda de reunión.

¹¹ El sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto, y hará expiación por él, porque pecó por causa de la muerte, y santificará su cabeza ese mismo día.

¹² Separará para Yahvé los días de su consagración, y traerá un cordero macho de un año como ofrenda por la culpa; pero los días anteriores serán anulados, porque su consagración fue contaminada.

¹³ “ ‘Esta es la ley del nazireo: cuando se cumplan los días de su separación, será llevado a la puerta de la Tienda del Encuentro,

¹⁴ y ofrecerá su ofrenda a Yahvé: un cordero macho de un año sin defecto para el holocausto, una oveja de un año sin defecto para la ofrenda por el pecado, un carnero sin defecto para las ofrendas de paz,

¹⁵ una cesta de panes sin levadura, tortas de harina fina mezcladas con aceite, y obleas sin levadura untadas con aceite con su ofrenda y sus libaciones.

¹⁶ El sacerdote los presentará ante Yahvé, y ofrecerá su ofrenda por el pecado y su holo-

causto.

¹⁷ Ofrecerá el carnero como sacrificio de paz a Yahvé, con el cesto de los panes sin levadura. El sacerdote ofrecerá también su ofrenda y su libación.

¹⁸ El nazareo se afeitará la cabeza de su consagración a la puerta de la Tienda del Encuentro, tomará el pelo de la cabeza de su separación y lo pondrá sobre el fuego que está debajo del sacrificio de paz.

¹⁹ El sacerdote tomará la espaldilla cocida del carnero, una torta sin levadura del canasto y una oblea sin levadura, y las pondrá sobre las manos del nazareo después de que haya afeitado la cabeza de su consagración;

²⁰ y el sacerdote las agitará como ofrenda mecida ante Yahvé. Son sagrados para el sacerdote, junto con el pecho que se agita y el muslo que se ofrece. Después, el nazareo podrá beber vino.

²¹ “ ‘Esta es la ley del nazareo que hace voto y de su ofrenda a Yahvé por su consagración, además de lo que pueda pagar. Según su voto que hace, así debe hacer según la ley de su consagración’ ”.

²² Yahvé habló a Moisés diciendo:

²³ “Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: ‘Así bendecirás a los hijos de Israel’. Les dirás,

²⁴ ‘Que el Señor te bendiga y te guarde.

²⁵ Yahvé hace brillar su rostro sobre ti, y ser amable contigo.

²⁶ Yahvé levanta su rostro hacia ti, y te dará la paz”.

27 “Así pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y los bendeciré”.

7

1 El día en que Moisés terminó de levantar el tabernáculo, lo ungió y lo santificó con todo su mobiliario, y el altar con todos sus utensilios, y los ungió y santificó;

2 los príncipes de Israel, los jefes de las casas de sus padres, dieron ofrendas. Estos eran los príncipes de las tribus. Estos son los que estaban sobre los contados;

3 y trajeron su ofrenda ante Yahvé, seis carros cubiertos y doce bueyes; un carro por cada dos de los príncipes, y por cada uno un buey. Los presentaron ante el tabernáculo.

4 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

5 “Acéptalos de ellos, para que sean utilizados en el servicio de la Tienda de Reunión; y los darás a los levitas, a cada uno según su servicio.”

6 Moisés tomó los carros y los bueyes y los entregó a los levitas.

7 Dio dos carros y cuatro bueyes a los hijos de Gersón, según su servicio.

8 A los hijos de Merari les dio cuatro carros y ocho bueyes, según su servicio, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

9 Pero a los hijos de Coat no les dio ninguno, porque el servicio del santuario les correspondía a ellos; lo llevaban sobre sus hombros.

10 Los príncipes dieron ofrendas para la dedicación del altar el día en que fue ungido. Los príncipes dieron sus ofrendas ante el altar.

¹¹ Yahvé dijo a Moisés: “Ofrecerán su ofrenda, cada príncipe en su día, para la dedicación del altar”.

¹² El que ofreció su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá,

¹³ y su ofrenda fue:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

¹⁴ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

¹⁵ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

¹⁶ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

¹⁷ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.

¹⁸ El segundo día, Netanel hijo de Zuar, príncipe de Isacar, presentó su ofrenda.

¹⁹ Ofreció por su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

²⁰ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

²¹ un becerro joven,

un carnero,
un cordero macho de un año, para el holocausto;

²² un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

²³ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Natanel, hijo de Zuar.

²⁴ Al tercer día Eliab hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón,

²⁵ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

²⁶ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

²⁷ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

²⁸ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

²⁹ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

³⁰ El cuarto día Elizur, hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén,

³¹ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

³² un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

³³ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

³⁴ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

³⁵ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elizur, hijo de Sedeur.

³⁶ El quinto día, Selumiel, hijo de Zurishaddai, príncipe de los hijos de Simeón,

³⁷ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

³⁸ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

³⁹ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁴⁰ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁴¹ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco

machos cabríos y cinco corderos de un año: esta fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurishaddai.

⁴² Al sexto día, Eliasaf hijo de Deuel, príncipe de los hijos de Gad,

⁴³ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

⁴⁴ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

⁴⁵ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁴⁶ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁴⁷ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

⁴⁸ El séptimo día Elishama, hijo de Ammihud, príncipe de los hijos de Efraín,

⁴⁹ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

⁵⁰ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

⁵¹ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁵² un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁵³ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.

⁵⁴ El octavo día Gamaliel, hijo de Pedasur, príncipe de los hijos de Manasés,

⁵⁵ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

⁵⁶ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

⁵⁷ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁵⁸ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁵⁹ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

⁶⁰ El noveno día Abidán hijo de Gedeón, príncipe de los hijos de Benjamín,

⁶¹ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

⁶² un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

⁶³ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁶⁴ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁶⁵ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeón.

⁶⁶ El décimo día Ahiezer hijo de Amisadai, príncipe de los hijos de Dan,

⁶⁷ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

⁶⁸ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

⁶⁹ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁷⁰ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁷¹ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco

machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahiezer hijo de Amisadai.

⁷² El undécimo día Pagiél, hijo de Ocrán, príncipe de los hijos de Aser,

⁷³ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

⁷⁴ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

⁷⁵ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁷⁶ un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁷⁷ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Pagiél, hijo de Ocrán.

⁷⁸ El duodécimo día Ahira, hijo de Enán, príncipe de los hijos de Neftalí,

⁷⁹ dio su ofrenda:

una bandeja de plata, cuyo peso era de ciento treinta siclos,

un cuenco de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de harina fina mezclada con aceite para una ofrenda de harina;

⁸⁰ un cazo de oro de diez siclos, lleno de incienso;

⁸¹ un becerro joven,

un carnero,

un cordero macho de un año, para el holocausto;

⁸² un macho cabrío como ofrenda por el pecado;

⁸³ y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos cabezas de ganado, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.

⁸⁴ Esta fue la ofrenda de dedicación del altar, el día en que fue ungido, por los príncipes de Israel: doce fuentes de plata, doce tazones de plata, doce cucharones de oro;

⁸⁵ cada fuente de plata pesaba ciento treinta siclos, y cada tazón setenta; toda la plata de los utensilios dos mil cuatrocientos siclos, según el siclo del santuario;

⁸⁶ los doce cucharones de oro, llenos de incienso, pesaban diez siclos cada uno, según el siclo del santuario; todo el oro de los cucharones pesaba ciento veinte siclos;

⁸⁷ todo el ganado para el holocausto, doce becerros, los carneros doce, los corderos machos de un año doce, y su ofrenda de comida; y doce machos cabríos para la ofrenda por el pecado;

⁸⁸ y todo el ganado para el sacrificio de las ofrendas de paz: veinticuatro becerros, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos de un año. Esta fue la ofrenda de dedicación del altar, después de ser ungido.

⁸⁹ Cuando Moisés entró en la Tienda del Encuentro para hablar con Yahvé, oyó su voz que le hablaba desde lo alto del propiciatorio que

estaba sobre el arca del Testimonio, desde entre los dos querubines; y le habló.

8

¹ Yahvé habló a Moisés diciendo:

² “Habla a Aarón y dile: “Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán delante del candelabro””.

³ Aarón lo hizo. Encendió sus lámparas para iluminar el área frente al candelabro, como Yahvé le ordenó a Moisés.

⁴ Esta era la hechura del candelabro, obra de oro batido. Desde su base hasta sus flores, era de oro batido. Hizo el candelabro según el modelo que el Señor le había mostrado a Moisés.

⁵ Yahvé habló a Moisés diciendo:

⁶ “Toma a los levitas de entre los hijos de Israel y purifícalos.

⁷ Harás lo siguiente para purificarlos: rocía sobre ellos el agua de la purificación, deja que se afeiten todo el cuerpo con una navaja de afeitar, que laven sus ropas y se purifiquen.

⁸ Luego tomarán un novillo y su ofrenda de harina fina mezclada con aceite; y otro novillo lo tomarás como ofrenda por el pecado.

⁹ Presentarás a los levitas ante la Tienda de reunión. Reunirás a toda la congregación de los hijos de Israel.

¹⁰ Presentarás a los levitas ante el Señor. Los hijos de Israel pondrán sus manos sobre los levitas,

¹¹ y Aarón ofrecerá a los levitas ante Yahvé como ofrenda mecida en nombre de los hijos de Israel, para que sea de ellos el servicio de Yahvé.

¹² “Los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los toros, y ofreceréis uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto a Yahvé, para hacer expiación por los levitas.

¹³ Pondrás a los levitas delante de Aarón y de sus hijos, y los ofrecerás como ofrenda mecida a Yahvé.

¹⁴ Así separarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y los levitas serán míos.

¹⁵ “Después, los levitas entrarán a hacer el servicio de la Tienda de reunión. Los purificarás y los ofrecerás como ofrenda mecida.

¹⁶ Porque me son enteramente dados de entre los hijos de Israel; en lugar de todos los que abren el vientre, los primogénitos de todos los hijos de Israel, los he tomado para mí.

¹⁷ Porque todos los primogénitos de los hijos de Israel son míos, tanto los hombres como los animales. El día en que herí a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, los sancioné para mí.

¹⁸ He tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.

¹⁹ He dado a los levitas como regalo a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que hagan el servicio de los hijos de Israel en la Tienda del Encuentro, y para que hagan la expiación por los hijos de Israel, a fin de que no haya plaga entre los hijos de Israel cuando éstos se acerquen al santuario.”

²⁰ Moisés, y Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron así con los levitas. Conforme a todo lo que Yahvé mandó a Moisés

acerca de los levitas, así lo hicieron los hijos de Israel con ellos.

²¹ Los levitas se purificaron del pecado y lavaron sus ropas; y Aarón los ofreció como ofrenda medida ante Yahvé, y Aarón hizo expiación por ellos para purificarlos.

²² Después de eso, los levitas entraron a hacer su servicio en la Tienda del Encuentro, delante de Aarón y de sus hijos; como Yahvé había ordenado a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

²³ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

²⁴ “Esto es lo que se asigna a los levitas: de veinticinco años en adelante entrarán a atender el servicio en la obra de la Tienda de Reunión;

²⁵ y a partir de los cincuenta años se retirarán de hacer la obra, y no servirán más,

²⁶ sino que asistirán a sus hermanos en la Tienda de Reunión, para cumplir con el deber, y no harán ningún servicio. Así harás que los levitas cumplan con sus deberes”.

9

¹ Yahvé habló a Moisés en el desierto del Sinaí, en el primer mes del segundo año después de que salieron de la tierra de Egipto, diciendo:

² “Que los hijos de Israel celebren la Pascua en su tiempo señalado.

³ El día catorce de este mes, al atardecer, la celebraréis a su tiempo. La celebraréis según todos sus estatutos y según todas sus ordenanzas”.

⁴ Moisés dijo a los hijos de Israel que debían celebrar la Pascua.

⁵ Celebraron la Pascua en el primer mes, el día catorce del mes por la tarde, en el desierto de Sinaí. Conforme a todo lo que el Señor ordenó a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

⁶ Había ciertos hombres que estaban impuros a causa del cadáver de un hombre, de modo que no podían celebrar la Pascua en ese día, y se presentaron ante Moisés y Aarón en ese día.

⁷ Aquellos hombres le dijeron: “Somos impuros a causa del cadáver de un hombre. ¿Por qué se nos retiene, para que no ofrezcamos la ofrenda de Yahvé en su tiempo señalado entre los hijos de Israel?”

⁸ Moisés les respondió: “Esperen, para que yo oiga lo que Yahvé mande sobre ustedes”.

⁹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁰ “Di a los hijos de Israel: “Si alguno de vosotros o de vuestras generaciones es impuro por causa de un cadáver, o está de viaje lejos, aún así celebrará la Pascua a Yahvé.

¹¹ En el segundo mes, el día catorce por la tarde la celebrarán; la comerán con panes sin levadura y hierbas amargas.

¹² No dejarán nada de ella para la mañana siguiente, ni romperán ningún hueso. Conforme a todo el estatuto de la Pascua la celebrarán.

¹³ Pero el hombre que esté limpio y no esté de viaje, y no guarde la Pascua, esa persona será cortada de su pueblo. Por no haber ofrecido la ofrenda de Yahvé en su tiempo señalado, ese hombre cargará con su pecado.

¹⁴ “ ‘Si un extranjero vive entre ustedes y desea celebrar la Pascua a Yahvé, entonces lo

hará según el estatuto de la Pascua, y según su ordenanza. Tendréis un solo estatuto, tanto para el extranjero como para el nacido en la tierra.' ”

¹⁵ El día en que se levantó el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, la Tienda del Testimonio. Al atardecer estaba sobre el tabernáculo, como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

¹⁶ Así era continuamente. La nube lo cubría, y la apariencia de fuego por la noche.

¹⁷ Cada vez que la nube se alzaba sobre la Tienda, los hijos de Israel se desplazaban; y en el lugar donde la nube permanecía, allí acampaban los hijos de Israel.

¹⁸ Por orden de Yahvé, los hijos de Israel viajaban, y por orden de Yahvé acampaban. Mientras la nube permaneció sobre el tabernáculo, permanecieron acampados.

¹⁹ Cuando la nube permanecía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel cumplían la orden de Yahvé y no viajaban.

²⁰ A veces la nube estaba unos pocos días sobre el tabernáculo; entonces, según el mandato de Yahvé, permanecían acampados, y según el mandato de Yahvé, viajaban.

²¹ A veces la nube estaba desde la tarde hasta la mañana, y cuando la nube se levantaba por la mañana, viajaban; o de día y de noche, cuando la nube se levantaba, viajaban.

²² Ya sea que la nube permaneciera dos días, un mes o un año sobre el tabernáculo, los hijos de Israel permanecían acampados y no viajaban; pero cuando se levantaba, viajaban.

²³ Al mandato del Señor acampaban, y al

mandato del Señor viajaron. Cumplieron el mandato de Yahvé, a la orden de Yahvé por medio de Moisés.

10

¹ Yahvé habló a Moisés diciendo:

² “Haz dos trompetas de plata. Las harás de plata labrada. Las usarás para llamar a la congregación y para el desplazamiento de los campamentos.

³ Cuando las toquen, toda la congregación se reunirá contigo a la puerta de la Tienda de Reunión.

⁴ Si tocan una sola, los príncipes, los jefes de los millares de Israel, se reunirán contigo.

⁵ Cuando toques una alarma, los campamentos que se encuentran en el lado oriental avanzarán.

⁶ Cuando toques la alarma por segunda vez, los campamentos que se encuentran en el lado sur se adelantarán. Tocarán la alarma para sus desplazamientos.

⁷ Pero cuando se reúna la asamblea, tocaréis, pero no haréis sonar la alarma.

⁸ “Los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas. Esto os servirá de estatuto para siempre por vuestras generaciones.

⁹ Cuando vayas a la guerra en tu tierra contra el adversario que te oprime, entonces tocarás la alarma con las trompetas. Entonces serás recordado ante el Señor, tu Dios, y te salvarás de tus enemigos.

¹⁰ “También en el día de tu alegría, y en tus fiestas establecidas, y en los comienzos de tus

meses, tocarás las trompetas sobre tus holocaustos y sobre los sacrificios de tus ofrendas de paz; y te servirán de recuerdo ante tu Dios. Yo soy Yahvé, tu Dios”.

¹¹ En el segundo año, en el segundo mes, a los veinte días del mes, la nube se levantó de encima del tabernáculo de la alianza.

¹² Los hijos de Israel salieron del desierto de Sinaí, y la nube se quedó en el desierto de Parán.

¹³ Primero avanzaron según el mandato de Yahvé por medio de Moisés.

¹⁴ En primer lugar, el estandarte del campamento de los hijos de Judá avanzó según sus ejércitos. Naasón hijo de Aminadab estaba al frente de su ejército.

¹⁵ Natanael hijo de Zuar estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Isacar.

¹⁶ Eliab hijo de Helón estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Zabulón.

¹⁷ El tabernáculo fue desmontado, y los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que llevaban el tabernáculo, avanzaron.

¹⁸ El estandarte del campamento de Rubén avanzó según sus ejércitos. Elizur hijo de Sedeur estaba al frente de su ejército.

¹⁹ Selumiel hijo de Zurishaddai estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Simeón.

²⁰ Eliasaf hijo de Deuel estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Gad.

²¹ Los coatitas se adelantaron llevando el santuario. Los demás montaron el tabernáculo antes de que ellos llegaran.

²² El estandarte del campamento de los hijos de Efraín avanzaba según sus ejércitos. Elisama hijo de Amiud estaba al frente de su ejército.

²³ Gamaliel hijo de Pedahzur estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Manasés.

²⁴ Abidán hijo de Gedeón estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Benjamín.

²⁵ El estandarte del campamento de los hijos de Dan, que era la retaguardia de todos los campamentos, avanzaba según sus ejércitos. Ahiezer hijo de Amisada estaba al frente de su ejército.

²⁶ Pagiél hijo de Ocrán estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Aser.

²⁷ Ahira hijo de Enán estaba al frente del ejército de la tribu de los hijos de Neftalí.

²⁸ Así fueron los viajes de los hijos de Israel según sus ejércitos; y avanzaron.

²⁹ Moisés le dijo a Hobab, hijo de Reuel el madianita, el suegro de Moisés: “Nos dirigimos al lugar del que Yahvé dijo: ‘Te lo daré’. Ven con nosotros y te trataremos bien, porque Yahvé ha hablado bien de Israel”.

³⁰ Le dijo: “No iré, sino que me iré a mi tierra y a mis parientes”.

³¹ Moisés dijo: “No nos dejes, por favor; porque tú sabes cómo hemos de acampar en el desierto, y puedes ser nuestros ojos.

³² Será, si vas con nosotros — sí, será — que todo lo bueno que haga Yahvé con nosotros, nosotros haremos lo mismo con ustedes.”

³³ Partieron del monte de Yahvé a tres días de camino. El arca de la alianza de Yahvé iba

delante de ellos a tres días de camino, para buscarles un lugar de descanso.

³⁴ La nube del Señor estaba sobre ellos durante el día, cuando partían del campamento.

³⁵ Cuando el arca se adelantó, Moisés dijo: “¡Levántate, Yahvé, y que se dispersen tus enemigos! Que los que te odian huyan ante ti”.

³⁶ Cuando descansó, dijo: “Vuelve, Yahvé, a los diez mil de los miles de Israel”.

11

¹ El pueblo se quejaba a los oídos del Señor. Cuando Yahvé lo oyó, se encendió su ira; y el fuego de Yahvé ardió entre ellos, y consumió algunas de las afueras del campamento.

² El pueblo clamó a Moisés; Moisés oró a Yahvé, y el fuego se calmó.

³ El nombre de ese lugar fue llamado Taberah, porque el fuego de Yahvé ardía entre ellos.

⁴ La multitud mixta que estaba en medio de ellos tuvo mucho deseo insaciable; también los hijos de Israel volvieron a llorar y dijeron: “¿Quién nos dará de comer?”

⁵ Nos acordamos del pescado que comimos en Egipto de balde; de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;

⁶ pero ahora hemos perdido el apetito. No hay nada más que este maná para mirar”.

⁷ El maná era como una semilla de cilantro, y parecía bdellium. *

* **11:7** El bdellium es una resina que se extrae de ciertos árboles africanos.

⁸ La gente iba de un lado a otro, lo recogía y lo molía en molinos o lo batía en morteros, lo hervía en ollas y hacía tortas con él. Su sabor era como el del aceite fresco.

⁹ Cuando el rocío caía sobre el campamento por la noche, el maná caía sobre él.

¹⁰ Moisés oyó que el pueblo lloraba en sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Yahvé ardía en gran medida, y Moisés se disgustó.

¹¹ Moisés dijo a Yahvé: “¿Por qué has tratado tan mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante tus ojos, para que pongas sobre mí la carga de todo este pueblo?”

¹² ¿He concebido yo a todo este pueblo? ¿Acaso los he sacado, para que me digas: “Llévalos en tu seno, como una nodriza lleva a un niño de pecho, a la tierra que juraste a sus padres”?

¹³ ¿De dónde podría sacar carne para dar a todo este pueblo? Porque lloran ante mí, diciendo: ‘Danos carne para que comamos’.

¹⁴ No puedo soportar solo a todo este pueblo, porque es demasiado pesado para mí.

¹⁵ Si me tratas así, por favor, mátame ahora mismo, si es que he hallado gracia ante tus ojos; y no me dejes ver mi miseria.”

¹⁶ El Señor le dijo a Moisés: “Reúne conmigo a setenta hombres de los ancianos de Israel, que sepas que son los ancianos del pueblo y los oficiales sobre ellos, y tráelos a la Tienda de Reunión, para que estén allí contigo.

¹⁷ Yo bajaré y hablaré con ustedes allí. Tomaré del Espíritu que está sobre ti, y lo pondré sobre ellos; y ellos llevarán la carga del pueblo contigo, para que no la lleves tú solo.

¹⁸ “Di al pueblo: “Santificaos para prepararos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado a oídos de Yahvé, diciendo: “¿Quién nos dará de comer? Porque nos fue bien en Egipto”. Por lo tanto, Yahvé les dará carne, y ustedes comerán.

¹⁹ No comeréis un solo día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días,

²⁰ sino un mes entero, hasta que os salga por las narices, y os resulte repugnante; porque habéis rechazado a Yahvé, que está en medio de vosotros, y habéis llorado ante él, diciendo: “¿Por qué salimos de Egipto?””

²¹ Moisés dijo: “El pueblo, en medio del cual me encuentro, es de seiscientos mil hombres de a pie; y tú has dicho: ‘Les daré comida para que coman todo un mes’.

²² ¿Se sacrificarán para ellos rebaños y mandadas, para que les baste? ¿Se reunirán para ellos todos los peces del mar, para que les basten?”

²³ Yahvé dijo a Moisés: “¿Se ha acertado la mano de Yahvé? Ahora verás si mi palabra se cumple o no”.

²⁴ Moisés salió y le contó al pueblo las palabras de Yahvé, y reunió a setenta hombres de los ancianos del pueblo, y los puso alrededor de la Tienda.

²⁵ El Señor descendió en la nube y le habló, y tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso

sobre los setenta ancianos. Cuando el Espíritu se posó sobre ellos, profetizaron, pero no lo hicieron más.

²⁶ Pero dos hombres se quedaron en el campamento. El nombre de uno era Eldad, y el del otro Medad; y el Espíritu reposó sobre ellos. Eran de los que estaban escritos, pero no habían salido a la Tienda; y profetizaban en el campamento.

²⁷ Un joven corrió y se lo comunicó a Moisés, diciendo: “¡Eldad y Medad están profetizando en el campamento!”

²⁸ Josué, hijo de Nun, siervo de Moisés, uno de sus elegidos, respondió: “¡Mi señor Moisés, prohíbelo!”

²⁹ Moisés le dijo: “¿Estás celoso por mí? Ojalá todo el pueblo de Yahvé fuera profeta, para que Yahvé pusiera su Espíritu en ellos”.

³⁰ Moisés entró en el campamento, él y los ancianos de Israel.

³¹ Salió un viento de Yahvé y trajo codornices del mar, y las dejó caer junto al campamento, como a un día de camino de un lado, y a un día de camino del otro, alrededor del campamento, y como a dos codos[†] sobre la superficie de la tierra.

³² El pueblo se levantó todo ese día, toda esa noche y todo el día siguiente, y recogió las codornices. El que menos juntó, juntó diez homers;[‡] y se las repartieron todas alrededor del campamento.

[†] **11:31** Un codo es la longitud desde la punta del dedo corazón hasta el codo del brazo de un hombre, es decir, unas 18 pulgadas o 46 centímetros. [‡] **11:32** 1 homer es de unos 220 litros o 6 bushels

³³ Mientras la carne estaba todavía entre sus dientes, antes de ser masticada, la ira de Yahvé ardió contra el pueblo, y Yahvé hirió al pueblo con una plaga muy grande.

³⁴ El nombre de ese lugar fue llamado Kibrot Hataava, §, porque allí enterraron a la gente que codiciaba.

³⁵ Desde Kibrot Hataava el pueblo viajó a Hazeroth; y se quedaron en Hazeroth.

12

¹ Miriam y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita con la que se había casado, pues se había casado con una mujer cusita.

² Dijeron: “¿Acaso Yahvé ha hablado sólo con Moisés? ¿No ha hablado también con nosotros?” Y Yahvé lo escuchó.

³ El hombre Moisés era muy humilde, más que todos los hombres que había sobre la superficie de la tierra.

⁴ Yahvé habló de repente a Moisés, a Aarón y a Miriam: “¡Salgan ustedes tres a la Tienda del Encuentro!”

Los tres salieron.

⁵ El Señor descendió en una columna de nube, se paró a la puerta de la Tienda y llamó a Aarón y a Miriam, y ambos se acercaron.

⁶ El dijo: “Escuchen ahora mis palabras. Si hay un profeta entre ustedes, yo, Yahvé, me daré a conocer a él en una visión. Hablaré con él en un sueño.

§ 11:34 Kibrot Hataava significa “tumbas de la lujuria”

⁷ Mi siervo Moisés no es así. Él es fiel en toda mi casa.

⁸ Con él hablaré de boca a boca, claramente y no con enigmas, y verá la forma de Yahvé. ¿Por qué, pues, no temiste hablar contra mi siervo, contra Moisés?”

⁹ La ira de Yahvé ardió contra ellos, y se marchó.

¹⁰ La nube se apartó de la Tienda, y he aquí que Miriam estaba leprosa, blanca como la nieve. Aarón miró a Miriam, y he aquí que estaba leprosa.

¹¹ Aarón dijo a Moisés: “Oh, señor mío, por favor, no nos tomes en cuenta este pecado, en el que hemos actuado neciamente y en el que hemos pecado.

¹² Te ruego que no sea como un muerto, cuya carne está medio consumida cuando sale del vientre de su madre”.

¹³ Moisés clamó a Yahvé diciendo: “¡Sánala, Dios, te lo ruego!”

¹⁴ Yahvé dijo a Moisés: “Si su padre no hubiera hecho más que escupirle en la cara, ¿no debería estar avergonzada siete días? Que la encierren fuera del campamento durante siete días, y después la volverán a meter”.

¹⁵ Miriam fue encerrada fuera del campamento durante siete días, y el pueblo no viajó hasta que Miriam fue traída de nuevo.

¹⁶ Después, el pueblo partió de Hazerot y acampó en el desierto de Parán.

13

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Envía hombres para que espíen la tierra de Canaán, que yo doy a los hijos de Israel. De cada tribu de sus padres, enviarás un hombre, cada uno de ellos un príncipe entre ellos”.

³ Moisés los envió desde el desierto de Parán, según el mandato de Yahvé. Todos ellos eran hombres que eran jefes de los hijos de Israel.

⁴ Estos eran sus nombres:

De la tribu de Rubén, Samua hijo de Zacur.

⁵ De la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori.

⁶ De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

⁷ De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

⁸ De la tribu de Efraín, Oseas hijo de Nun.

⁹ De la tribu de Benjamín, Palti, hijo de Rafu.

¹⁰ De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

¹¹ De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gadi hijo de Susi.

¹² De la tribu de Dan, Ammiel hijo de Gemali.

¹³ De la tribu de Aser, Setur, hijo de Micael.

¹⁴ De la tribu de Neftalí, Nahbi hijo de Vapsi.

¹⁵ De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

¹⁶ Estos son los nombres de los hombres que Moisés envió a espigar la tierra. Moisés llamó Josué a Oseas hijo de Nun.

¹⁷ Moisés los envió a espigar la tierra de Canaán, y les dijo: “Suban por este camino del sur y suban a la región montañosa.

¹⁸ Ved la tierra, cómo es; y el pueblo que la habita, si es fuerte o débil, si es poco o mucho;

¹⁹ y cómo es la tierra que habitan, si es buena o mala; y qué ciudades son las que habitan, si en campamentos o en fortalezas;

²⁰ y cómo es la tierra, si es fértil o pobre, si hay madera en ella o no. Sé valiente y trae algo del fruto de la tierra”. Era el tiempo de las primeras uvas maduras.

²¹ Subieron, pues, y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, hasta la entrada de Hamat.

²² Subieron por el sur y llegaron a Hebrón, donde estaban Ahimán, Sesai y Talmai, hijos de Anac. (Ahora bien, Hebrón fue construida siete años antes que Zoán en Egipto.)

²³ Llegaron al valle de Escol, y cortaron de allí una rama con un racimo de uvas, y la llevaron en un bastón entre dos. También llevaron algunas granadas e higos.

²⁴ Aquel lugar fue llamado valle de Escol, por el racimo que los hijos de Israel cortaron de allí.

²⁵ Volvieron de espiar la tierra al cabo de cuarenta días.

²⁶ Fueron y vinieron a Moisés, a Aarón y a toda la congregación de los hijos de Israel, al desierto de Parán, a Cades, y les trajeron la noticia a ellos y a toda la congregación. Les mostraron el fruto de la tierra.

²⁷ Ellos se lo contaron y dijeron: “Hemos llegado a la tierra a la que nos enviaste. Ciertamente fluye leche y miel, y éste es su fruto.

²⁸ Sin embargo, el pueblo que habita la tierra es fuerte, y las ciudades están fortificadas y son muy grandes. Además, vimos allí a los hijos de Anac.

²⁹ Amalec habita en la tierra del Sur. El hitita, el jebuseo y el amorreo habitan en la región

montañosa. El cananeo habita junto al mar y al lado del Jordán”.

³⁰ Caleb calmó al pueblo ante Moisés y dijo: “¡Subamos de inmediato y tomemos posesión de ella, pues somos capaces de vencerla!”

³¹ Pero los hombres que subieron con él dijeron: “No somos capaces de subir contra ese pueblo, porque es más fuerte que nosotros”.

³² Presentaron a los hijos de Israel un mal informe de la tierra que habían espiado, diciendo: “La tierra por la que hemos pasado para espiarla es una tierra que devora a sus habitantes, y todos los pueblos que vimos en ella son hombres de gran estatura.

³³ Allí vimos a los Nefilim,* los hijos de Anak, que provienen de los Nefilim.† Éramos a nuestra vista como saltamontes, y así éramos a su vista”.

14

¹ Toda la congregación alzó la voz y gritó, y el pueblo lloró aquella noche.

² Todos los hijos de Israel murmuraron contra Moisés y contra Aarón. Toda la congregación les dijo: “¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto, o hubiéramos muerto en este desierto!

³ ¿Por qué nos trae el Señor a esta tierra para que caigamos a espada? ¡Nuestras esposas y nuestros pequeños serán capturados o asesinados! ¿No sería mejor que volviéramos a Egipto?”

⁴ Se dijeron unos a otros: “Elijamos un líder y volvamos a Egipto”.

* 13:33 o, gigantes † 13:33 o, gigantes

⁵ Entonces Moisés y Aarón se postraron ante toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel.

⁶ Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, que eran de los que espían la tierra, se rasgaron las vestiduras.

⁷ Hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: “La tierra que atravesamos para espiala es una tierra sumamente buena.

⁸ Si Yahvé se complace en nosotros, nos introducirá en esta tierra y nos la dará: una tierra que mana leche y miel.

⁹ Sólo que no se rebelen contra Yahvé, ni teman al pueblo de la tierra, porque ellos son el pan para nosotros. Su defensa ha sido retirada de encima de ellos, y Yahvé está con nosotros. No les temáis”.

¹⁰ Pero toda la congregación amenazó con apedrearlos.

La gloria de Yahvé se presentó en la Tienda del Encuentro a todos los hijos de Israel.

¹¹ Yahvé dijo a Moisés: “¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo? ¿Hasta cuándo no creerán en mí, por todas las señales que he realizado entre ellos?

¹² Los heriré con la peste y los desheredaré, y haré de ti una nación más grande y poderosa que ellos.”

¹³ Moisés dijo a Yahvé: “Entonces los egipcios lo oirán, porque tú con tu poder sacaste a este pueblo con tu fuerza de entre ello.

¹⁴ Lo contarán a los habitantes de esta tierra. Han oído que tú, Yahvé, estás en medio de este

pueblo; porque a ti, Yahvé, te ven cara a cara, y tu nube está sobre ellos, y tú vas delante de ellos, en una columna de nube de día, y en una columna de fuego de noche.

¹⁵ Ahora bien, si matas a este pueblo como a un solo hombre, las naciones que han oído tu fama hablarán diciendo:

¹⁶ 'Porque Yahvé no pudo llevar a este pueblo a la tierra que le había jurado, por eso lo ha matado en el desierto.'

¹⁷ Ahora, por favor, haz que el poder de Yahvé* sea grande, según has hablado, diciendo:

¹⁸ 'Yahvé es lento para la ira, y abundante en misericordia, que perdona la iniquidad y la desobediencia; y de ninguna manera exculpará al culpable, visitando la iniquidad de los padres en los hijos, en la tercera y en la cuarta generación.'

¹⁹ Por favor, perdona la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu amorosa bondad, y tal como has perdonado a este pueblo, desde Egipto hasta ahora."

²⁰ Yahvé dijo: "Yo he perdonado según tu palabra;

²¹ pero en realidad — mientras yo viva y toda la tierra se llene de la gloria de Yahvé —

²² porque todos esos hombres que han visto mi gloria y mis señales, que hice en Egipto y en el desierto, me han tentado estas diez veces, y no han escuchado mi voz;

²³ ciertamente no verán la tierra que juré a sus padres, ni la verá ninguno de los que me

* **14:17** La palabra traducida "Señor" es "Adonai".

despreciaron.

²⁴ Pero a mi siervo Caleb, por haber tenido otro espíritu con él y haberme seguido plenamente, lo introduciré en la tierra a la que entró. Su descendencia la poseerá.

²⁵ Puesto que el amalecita y el cananeo habitan en el valle, mañana se volverán y entrarán en el desierto por el camino del Mar Rojo.”

²⁶ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

²⁷ “¿Hasta cuándo tendré que soportar a esta congregación malvada que se queja contra mí? He oído las quejas de los hijos de Israel, que se quejan contra mí.

²⁸ Diles: “Vivo yo, dice Yahvé, que tal como habéis hablado en mis oídos, así haré con vosotros.

²⁹ Vuestros cadáveres caerán en este desierto; y todos los que fueron contados de vosotros, según vuestro número total, de veinte años para arriba, que se han quejado contra mí,

³⁰ ciertamente no entraréis en la tierra sobre la cual juré que os haría habitar en ella, excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

³¹ Pero traeré a vuestros pequeños que dijisteis que debían ser capturados o muertos, y ellos conocerán la tierra que habéis rechazado.

³² Pero en cuanto a vosotros, vuestros cadáveres caerán en este desierto.

³³ Vuestros hijos serán errantes en el desierto durante cuarenta años, y soportarán vuestra prostitución, hasta que vuestros cadáveres se consuman en el desierto.

³⁴ Después del número de los días en que

espiasteis la tierra, cuarenta días, por cada día un año, llevaréis vuestras iniquidades, cuarenta años, y conoceréis mi alienación.’

³⁵ Yo, Yahvé, he hablado. Ciertamente haré esto a toda esta congregación malvada que se ha reunido contra mí. En este desierto serán consumidos, y allí morirán”.

³⁶ Los hombres que Moisés envió a espiar la tierra, y que regresaron e hicieron que toda la congregación murmurara contra él presentando un mal informe contra la tierra,

³⁷ incluso aquellos hombres que presentaron un mal informe de la tierra, murieron por la plaga ante Yahvé.

³⁸ Pero Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, quedaron vivos de aquellos hombres que fueron a espiar la tierra.

³⁹ Moisés contó estas palabras a todos los hijos de Israel, y el pueblo se lamentó mucho.

⁴⁰ Se levantaron de madrugada y subieron a la cima del monte, diciendo: “Ya estamos aquí y subiremos al lugar que Yahvé ha prometido, porque hemos pecado.”

⁴¹ Moisés dijo: “¿Por qué desobedecen ahora el mandamiento de Yahvé, ya que no prosperará?

⁴² No suban, porque Yahvé no está en medio de ustedes; así no serán derribados ante sus enemigos.

⁴³ Porque allí están el amalecita y el cananeo delante de ustedes, y caerán a espada porque se apartaron de seguir a Yahvé; por eso Yahvé no estará con ustedes.”

⁴⁴ Pero ellos se atrevieron a subir a la cima de la montaña. Sin embargo, el arca de la alianza de Yahvé y Moisés no salieron del campamento.

⁴⁵ Entonces bajaron los amalecitas y los cananeos que vivían en ese monte, y los golpearon y los derrotaron hasta Horma.

15

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestras moradas, que yo os doy,

³ y hagáis una ofrenda por fuego a Yahvé — un holocausto, o un sacrificio, para cumplir un voto o como ofrenda voluntaria, o en vuestras fiestas establecidas, para hacer un aroma agradable a Yahvé, de la manada o del rebaño —

⁴ entonces el que ofrezca su ofrenda ofrecerá a Yahvé una ofrenda de harina de una décima parte de un efa* de harina fina mezclada con una cuarta parte de un hin† de aceite.

⁵ Prepararás vino para la libación, la cuarta parte de un hin, con el holocausto o para el sacrificio, por cada cordero.

⁶ “ ‘Por un carnero, prepararás para una ofrenda dos décimas de efa‡ de harina fina mezclada con la tercera parte de un hin de aceite;

⁷ y para la libación ofrecerás la tercera parte de un hin de vino, de aroma agradable para Yahvé.

* **15:4** 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega † **15:4** Una hin es aproximadamente 6,5 litros o 1,7 galones. ‡ **15:6** 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega

⁸ Cuando prepares un toro para un holocausto o para un sacrificio, para cumplir un voto, o para ofrendas de paz a Yahvé,

⁹ entonces ofrecerás con el becerro una ofrenda de harina de tres décimas de efa[§] de harina fina mezclada con medio hin de aceite;

¹⁰ y ofrecerás para la libación medio hin de vino, como ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé.

¹¹ Así se hará por cada toro, por cada carnero, por cada uno de los corderos o de los cabritos.

¹² Según el número que prepares, así harás con cada uno según su número.

¹³ “ Todos los nativos harán estas cosas de esta manera, al ofrecer una ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé.

¹⁴ Si un extranjero vive como forastero con vosotros, o quienquiera que esté entre vosotros a lo largo de vuestras generaciones, y ofrece una ofrenda encendida de aroma agradable a Yahvé, como hacéis vosotros, así lo hará.

¹⁵ Para la asamblea, habrá un estatuto para vosotros y para el extranjero que vive como tal, un estatuto para siempre a lo largo de vuestras generaciones. Como vosotros, así será el extranjero ante Yahvé.

¹⁶ Una sola ley y un solo estatuto habrá para vosotros y para el extranjero que vive como forastero con vosotros.’ ”

¹⁷ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁸ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando lleguéis a la tierra a la que os traigo,

§ 15:9 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega

¹⁹ entonces será que cuando comáis del pan de la tierra, ofreceréis una ofrenda mecida a Yahvé.

²⁰ De lo primero de tu masa ofrecerás una torta como ofrenda mecida. Como la ofrenda mecida de la era, así la ofrecerás.

²¹ De las primicias de tu masa, ofrecerás a Yahvé una ofrenda mecida a lo largo de tus generaciones.

²² “ ‘Cuando erréis y no observéis todos estos mandamientos que Yahvé ha dicho a Moisés —

²³ todo lo que Yahvé os ha mandado por medio de Moisés, desde el día en que Yahvé dio el mandamiento y en adelante por vuestras generaciones —

²⁴ entonces será si se hizo sin querer, sin conocimiento de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo en holocausto, como aroma agradable a Yahvé, con su ofrenda y su libación, según la ordenanza, y un macho cabrío como ofrenda por el pecado.

²⁵ El sacerdote hará la expiación por toda la congregación de los hijos de Israel, y serán perdonados; porque fue un error, y han traído su ofrenda, una ofrenda encendida a Yahvé, y su ofrenda por el pecado ante Yahvé, por su error.

²⁶ Toda la congregación de los hijos de Israel será perdonada, así como el extranjero que vive como forastero en medio de ellos; porque con respecto a todo el pueblo, se hizo sin querer.

²⁷ “ ‘Si una persona peca involuntariamente, ofrecerá una cabra hembra de un año como ofrenda por el pecado.

²⁸ El sacerdote hará expiación por el alma que se equivoca cuando peca involuntariamente ante Yahvé. Hará expiación por él, y será perdonado.

²⁹ Tendrás una sola ley para el que hace algo involuntariamente, para el nativo entre los hijos de Israel y para el extranjero que vive como forastero entre ellos.

³⁰ “ ‘Pero el alma que hace algo con mano alzada, sea nativo o extranjero, blasfema a Yahvé. Esa alma será cortada de entre su pueblo.

³¹ Porque ha despreciado la palabra de Yahvé y ha violado su mandamiento, esa alma será cortada por completo. Su iniquidad recaerá sobre él”.

³² Mientras los hijos de Israel estaban en el desierto, encontraron a un hombre recogiendo palos en el día de reposo.

³³ Los que lo encontraron recogiendo palos lo llevaron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación.

³⁴ Lo pusieron en custodia, porque no se había declarado lo que debía hacerse con él.

³⁵ El Señor le dijo a Moisés: “Ese hombre deberá morir. Toda la congregación lo apedreará fuera del campamento”.

³⁶ Toda la congregación lo sacó fuera del campamento y lo apedreó hasta la muerte, como Yahvé le ordenó a Moisés.

³⁷ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

³⁸ “Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan flecos* en los bordes de sus vestidos por

* 15:38 o, borlas (hebreo צִיָּצֹת)

sus generaciones, y que pongan en el fleco[†] de cada borde un cordón de color azul.

³⁹ Será para ti como un fleco,[‡] para que lo veas y te acuerdes de todos los mandamientos de Yahvé, y los pongas en práctica; y para que no sigas tu propio corazón y tus propios ojos, según los cuales solías jugar a la prostitución;

⁴⁰ para que te acuerdes y pongas en práctica todos mis mandamientos, y seas santo para tu Dios.

⁴¹ Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto para ser tu Dios: Yo soy Yahvé vuestro Dios”.

16

¹ Coré, hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, con Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On, hijo de Pelet, hijos de Rubén, tomaron algunos hombres.

² Se levantaron ante Moisés, con algunos de los hijos de Israel, doscientos cincuenta príncipes de la congregación, llamados a la asamblea, hombres de renombre.

³ Se juntaron contra Moisés y contra Aarón, y les dijeron: “¡Os arrogáis demasiado, ya que toda la congregación es santa, todos ellos, y Yahvé está en medio de ellos! ¿Por qué os alzáis por encima de la asamblea de Yahvé?”

⁴ Cuando Moisés lo oyó, se postró sobre su rostro.

⁵ Dijo a Coré y a toda su compañía: “Por la mañana, el Señor mostrará quiénes son suyos

[†] 15:38 o, borla [‡] 15:39 o, borla

y quiénes son santos, y los hará acercarse a él. También hará que se acerque a él el que él elija.

⁶ Hagan esto: que Coré y toda su compañía tomen incensarios,

⁷ pongan fuego en ellos, y pongan incienso en ellos ante Yahvé mañana. El hombre que elija Yahvé será santo. Habéis ido demasiado lejos, hijos de Leví”.

⁸ Moisés dijo a Coré: “¡Escuchen ahora, hijos de Leví!

⁹ ¿Os parece poco que el Dios de Israel os haya separado de la congregación de Israel para acercaros a él, para que hagáis el servicio del tabernáculo de Yahvé, y para que estéis delante de la congregación para servirles;

¹⁰ y que os haya acercado a vosotros, y a todos vuestros hermanos los hijos de Leví con vosotros? ¿Acaso buscáis también el sacerdocio?

¹¹ ¡Por eso tú y toda tu compañía os habéis reunido contra Yahvé! ¿Qué es Aarón para que os quejéis contra él?”

¹² Moisés mandó llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab, y ellos dijeron: “¡No subiremos!

¹³ ¿Es poca cosa que nos hayas hecho subir de una tierra que mana leche y miel, para matarnos en el desierto, y que además te hagas príncipe sobre nosotros?

¹⁴ Además, no nos has traído a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado herencia de campos y viñedos. ¿Vas a sacarle los ojos a estos hombres? No subiremos”.

¹⁵ Moisés se enojó mucho y le dijo a Yahvé: “No respetes su ofrenda. No les he quitado ni un solo

asno, ni he hecho daño a ninguno de ellos”.

¹⁶ Moisés dijo a Coré: “Tú y toda tu compañía vayan mañana ante Yahvé, tú y ellos, y Aarón.

¹⁷ Cada uno tomará su incensario y pondrá incienso en él, y cada uno llevará ante Yahvé su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también y Aarón, cada uno con su incensario.”

¹⁸ Cada uno de ellos tomó su incensario, puso fuego en él y puso incienso, y se puso a la puerta de la Tienda de Reunión con Moisés y Aarón.

¹⁹ Coré reunió a toda la congregación frente a ellos a la puerta de la Tienda del Encuentro.

La gloria de Yahvé apareció a toda la congregación.

²⁰ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

²¹ “¡Sepárense de entre esta congregación, para que yo los consuma en un momento!”

²² Se postraron sobre sus rostros y dijeron: “Dios, el Dios de los espíritus de toda carne, ¿pecará un solo hombre y te enojarás con toda la congregación?”

²³ Yahvé habló a Moisés diciendo:

²⁴ “Habla a la congregación diciendo: “¡Aléjate de los alrededores de la tienda de Coré, Datán y Abiram!””.

²⁵ Moisés se levantó y se dirigió a Datán y Abiram, y los ancianos de Israel lo siguieron.

²⁶ Habló a la congregación diciendo: “¡Apártense, por favor, de las tiendas de estos malvados, y no toquen nada de ellos, no sea que se consuman en todos sus pecados!”

²⁷ Y se alejaron de la tienda de Coré, Datán y Abiram, por todos lados. Datán y Abiram

salieron, y se pusieron a la puerta de sus tiendas con sus mujeres, sus hijos y sus pequeños.

²⁸ Moisés dijo: “Así sabrán que Yahvé me ha enviado a hacer todas estas obras, porque no son de mi propia cosecha.

²⁹ Si estos hombres mueren la muerte común de todos los hombres, o si experimentan lo que todos los hombres experimentan, entonces Yahvé no me ha enviado.

³⁰ Pero si Yahvé hace una cosa nueva, y la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y bajan vivos al Seol,* entonces entenderás que estos hombres han despreciado a Yahvé.”

³¹ Cuando terminó de decir todas estas palabras, la tierra que estaba debajo de ellos se partió.

³² La tierra abrió su boca y se los tragó con sus familias, todos los hombres de Coré y todos sus bienes.

³³ Ellos y todo lo que les pertenecía descendieron vivos al Seol.† La tierra se cerró sobre ellos, y perecieron de entre la asamblea.

³⁴ Todo Israel que estaba alrededor de ellos huyó ante su grito, pues dijeron: “¡No sea que la tierra nos trague!”

³⁵ Salió fuego del Señor y devoró a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

³⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

³⁷ “Habla a Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, para que saque los incensarios de la quema, y

* **16:30** El Seol es el lugar de los muertos. † **16:33** El Seol es el lugar de los muertos.

esparza el fuego lejos del campamento; porque son sagrados,

³⁸ incluso los incensarios de los que pecaron contra su propia vida. Que los golpeen en placas para cubrir el altar, pues los ofrecieron ante Yahvé. Por eso son santos. Serán una señal para los hijos de Israel”.

³⁹ El sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían ofrecido los quemados, y los batieron para cubrir el altar,

⁴⁰ para que sirvieran de recuerdo a los hijos de Israel, a fin de que ningún extranjero que no sea de la descendencia de Aarón se acerque a quemar incienso delante de Yahvé, para que no sea como Coré y su compañía, como le habló Yahvé por medio de Moisés.

⁴¹ Pero al día siguiente toda la congregación de los hijos de Israel se quejó contra Moisés y contra Aarón, diciendo: “¡Habéis matado al pueblo de Yahvé!”

⁴² Cuando la congregación se reunió contra Moisés y contra Aarón, miraron hacia la Tienda del Encuentro. He aquí que la nube la cubría, y la gloria de Yahvé aparecía.

⁴³ Moisés y Aarón llegaron al frente de la Tienda de Reunión.

⁴⁴ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁴⁵ “¡Aléjate de entre esta congregación, para que los consuma en un momento!” Ellos cayeron de bruces.

⁴⁶ Moisés dijo a Aarón: “¡Toma tu incensario, pon en él fuego del altar, ponle incienso, llévalo rápidamente a la congregación y haz expiación

por ellos, porque la ira ha salido de Yahvé! La plaga ha comenzado”.

⁴⁷ Aarón hizo lo que dijo Moisés y corrió al centro de la asamblea. La plaga ya había comenzado entre el pueblo. Se puso el incienso e hizo expiación por el pueblo.

⁴⁸ Se puso entre los muertos y los vivos, y la plaga se detuvo.

⁴⁹ Los que murieron por la plaga fueron catorce mil setecientos, además de los que murieron por el asunto de Coré.

⁵⁰ Aarón volvió con Moisés a la puerta de la Tienda del Encuentro, y la plaga se detuvo.

17

¹ Yahvé habló a Moisés diciendo:

² “Habla a los hijos de Israel y toma varas de ellos, una por cada casa paterna, de todos sus príncipes según sus casas paternas, doce varas. Escribe el nombre de cada uno en su vara.

³ Escribirás el nombre de Aarón en la vara de Leví. Habrá una vara por cada jefe de sus casas paternas.

⁴ Las pondrás en la Tienda de Reunión, delante del pacto, donde me reúno con ustedes.

⁵ Sucederá que la vara del hombre que yo elija brotará. Haré que cesen las murmuraciones de los hijos de Israel, que murmuran contra ti, a partir de mí.”

⁶ Moisés habló a los hijos de Israel, y todos sus príncipes le dieron varas, para cada príncipe una, según las casas de sus padres, un total de

doce varas. La vara de Aarón estaba entre sus varas.

⁷ Moisés depositó las varas ante el Señor en la Tienda del Testimonio.

⁸ Al día siguiente, Moisés entró en la Tienda del Testimonio; y he aquí que la vara de Aarón para la casa de Leví había brotado, había echado brotes, había producido flores y había dado almendras maduras.

⁹ Moisés sacó todas las varas de delante de Yahvé para todos los hijos de Israel. Ellos miraron, y cada uno tomó su vara.

¹⁰ Yahvé dijo a Moisés: “Vuelve a poner la vara de Aarón delante del pacto, para que la guardes como señal contra los hijos de la rebelión; así pondrás fin a sus quejas contra mí, para que no mueran.”

¹¹ Así lo hizo Moisés. Como Yahvé le ordenó, así lo hizo.

¹² Los hijos de Israel hablaron con Moisés, diciendo: “¡He aquí que perecemos! ¡Estamos perdidos! ¡Todos estamos deshechos!

¹³ ¡Todos los que se acercan al tabernáculo de Yahvé mueren! ¿Pereceremos todos?”

18

¹ Yahvé dijo a Aarón: “Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevarán la iniquidad del santuario; y tú y tus hijos contigo llevarán la iniquidad de tu sacerdocio.

² Trae también contigo a tus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, para que se unan a ti y te sirvan; pero tú y tus hijos contigo estarán delante de la Tienda del Testimonio.

³ Ellos guardarán tus mandatos y el deber de toda la Tienda; sólo que no se acercarán a los utensilios del santuario ni al altar, para que no mueran, ni ellos ni tú.

⁴ Se unirán a ti y guardarán la responsabilidad de la Tienda de reunión, para todo el servicio de la Tienda. Un extranjero no se acercará a vosotros.

⁵ “Cumplirás el deber del santuario y el deber del altar, para que no haya más ira sobre los hijos de Israel.

⁶ He aquí que yo mismo he tomado a tus hermanos los levitas de entre los hijos de Israel. Ellos son un regalo para ti, dedicados a Yahvé, para hacer el servicio de la Tienda del Encuentro.

⁷ Tú y tus hijos contigo mantendrán su sacerdocio para todo lo que se refiere al altar, y para lo que está dentro del velo. Servirás. Te doy el servicio del sacerdocio como un regalo. El extranjero que se acerque será condenado a muerte”.

⁸ Yahvé habló a Aarón: “He aquí que yo mismo te he dado el mando de mis ofrendas medidas, todas las cosas sagradas de los hijos de Israel. Te las he dado a ti por razón de la unción, y a tus hijos, como porción para siempre.

⁹ Esto será para ti de las cosas más santas del fuego: toda ofrenda de ellos, toda ofrenda por el pecado de ellos y toda ofrenda por la culpa de ellos, que me presenten, será santísima para ti y para tus hijos.

¹⁰ Comeréis de ella como de las cosas más santas. Todo varón comerá de ella. Será sagrado para ti.

11 “Esto también es tuyo: la ofrenda mecida de su regalo, todas las ofrendas mecidas de los hijos de Israel. Te las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, como porción para siempre. Todo el que esté limpio en tu casa comerá de ella.

12 “Te he dado todo lo mejor del aceite, todo lo mejor de la cosecha y del grano, las primicias de ellos que den a Yahvé.

13 Los primeros frutos de todo lo que hay en su tierra, que traen a Yahvé, serán tuyos. Todo el que esté limpio en tu casa comerá de ello.

14 “Todo lo consagrado en Israel será tuyo.

15 Todo lo que abra el vientre, de toda la carne que ofrezcan a Yahvé, tanto de hombres como de animales, será tuyo. Sin embargo, redimirás al primogénito del hombre, y redimirás al primogénito de los animales inmundos.

16 Redimirás a los que deban ser redimidos de un mes de edad, según tu estimación, por cinco siclos de dinero, según el siclo* del santuario, que pesa veinte gerahs. †

17 “Pero no redimirás el primogénito de una vaca, ni el primogénito de una oveja, ni el primogénito de una cabra. Son sagrados. Rociarás su sangre sobre el altar, y quemarás su grasa como ofrenda encendida, como aroma agradable para Yahvé.

18 Su carne será tuya, como el pecho de la ofrenda mecida y como el muslo derecho, será tuyo.

* **18:16** Un siclo equivale a unos 10 gramos o a unas 0,35 onzas.

† **18:16** Una gerah equivale a unos 0,5 gramos o a unos 7,7 granos.

19 Todas las ofrendas molidas de las cosas santas que los hijos de Israel ofrecen a Yahvé, te las he dado a ti y a tus hijos e hijas contigo, como una porción para siempre. Es un pacto de sal para siempre ante Yahvé para ti y para tu descendencia contigo”.

20 Yahvé dijo a Aarón: “No tendrás herencia en su tierra, ni tendrás parte entre ellos. Yo soy tu porción y tu herencia entre los hijos de Israel.

21 “A los hijos de Leví, he aquí que yo les he dado en herencia todo el diezmo en Israel, a cambio del servicio que prestan, el servicio de la Tienda del Encuentro.

22 De ahora en adelante los hijos de Israel no se acercarán a la Tienda del Encuentro, para que no lleven el pecado y mueran.

23 Pero los levitas harán el servicio de la Carpa del Encuentro, y cargarán con su iniquidad. Será un estatuto para siempre a lo largo de vuestras generaciones. Entre los hijos de Israel no tendrán herencia.

24 Porque el diezmo de los hijos de Israel, que ofrecen como ofrenda molida a Yahvé, lo he dado a los levitas como herencia. Por eso les he dicho: ‘Entre los hijos de Israel no tendrán herencia’ ”.

25 Yahvé habló a Moisés diciendo:

26 “Además, hablarás a los levitas y les dirás: “Cuando toméis de los hijos de Israel el diezmo que os he dado de ellos como herencia, ofreceréis de él una ofrenda molida para Yahvé, un diezmo del diezmo.

27 Tu ofrenda molida se te acreditará como el grano de la era y como la plenitud del lagar.

²⁸ Así también ofrecerás una ofrenda mecida a Yahvé de todos tus diezmos que recibas de los hijos de Israel; y de ella darás la ofrenda mecida de Yahvé al sacerdote Aarón.

²⁹ De todas vuestras ofrendas, ofreceréis a Yahvé cada ofrenda mecida, de todas sus mejores partes, la parte sagrada.’

³⁰ “Por lo tanto, les dirás: ‘Cuando saques lo mejor de ella, se acreditará a los levitas como el producto de la era y como el producto del lagar.

³¹ Podéis comerlo en cualquier parte, vosotros y vuestras familias, porque es vuestra recompensa en recompensa por vuestro servicio en la Tienda de Reunión.

³² No cargarás con ningún pecado por causa de ella, cuando hayas sacado de ella lo mejor. No profanarás las cosas santas de los hijos de Israel, para que no mueras”.

19

¹ Yahvé habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

² “Este es el estatuto de la ley que Yahvé ha ordenado. Di a los hijos de Israel que te traigan una novilla roja sin mancha, en la que no haya ningún defecto, y que nunca haya sido unida.

³ Se la daréis al sacerdote Eleazar, y él la llevará fuera del campamento, y la matará delante de él.

⁴ El sacerdote Eleazar tomará un poco de su sangre con su dedo, y rociará su sangre hacia el frente de la Tienda de Reunión siete veces.

⁵ El sacerdote quemará la novilla delante de él; quemará su piel, su carne y su sangre, con su estiércol.

⁶ El sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y escarlata, y lo echará en medio del incendio de la novilla.

⁷ Luego el sacerdote lavará sus vestidos y bañará su carne con agua, y después entrará en el campamento, y el sacerdote quedará impuro hasta la noche.

⁸ El que la queme lavará sus ropas con agua y bañará su carne con agua, y quedará impuro hasta la noche.

⁹ “El hombre limpio recogerá las cenizas de la vaquilla y las depositará fuera del campamento, en un lugar limpio, y las guardará para la congregación de los hijos de Israel para usarlas en el agua para limpiar la impureza. Es una ofrenda por el pecado.

¹⁰ El que recoja las cenizas de la vaquilla se lavará la ropa y quedará impuro hasta la noche. Será para los hijos de Israel, y para el extranjero que viva como forastero entre ellos, como un estatuto para siempre.

¹¹ “El que toque el cadáver de un hombre será impuro durante siete días.

¹² Al tercer día se purificará con agua, y al séptimo día quedará limpio; pero si no se purifica al tercer día, al séptimo no quedará limpio.

¹³ El que toque a un muerto, el cuerpo de un hombre que ha muerto, y no se purifique, contamina el tabernáculo de Yahvé; y esa alma será cortada de Israel; porque el agua para la impureza no fue rociada sobre él, será impuro. Su impureza aún está sobre él.

14 “Esta es la ley cuando un hombre muere en una tienda: todo el que entre en la tienda, y todo el que esté en ella, será impuro durante siete días.

15 Toda vasija abierta, que no tenga cubierta atada, es inmunda.

16 “Cualquiera que en el campo abierto toque a un muerto con espada, o un cadáver, o un hueso de hombre, o una tumba, quedará impuro siete días.

17 “En cuanto a los impuros, tomarán de la ceniza de la quema de la ofrenda por el pecado, y se derramará sobre ellos agua corriente en una vasija.

18 La persona limpia tomará hisopo, lo mojará en el agua y lo rociará sobre la tienda, sobre todos los utensilios, sobre las personas que estaban allí y sobre el que haya tocado el hueso, o el muerto, o la tumba.

19 El limpio rociará sobre el impuro al tercer día y al séptimo. Al séptimo día lo purificará. Lavará su ropa y se bañará con agua, y quedará limpio al anochecer.

20 Pero el hombre que sea impuro y no se purifique, esa persona será cortada de entre la asamblea, porque ha profanado el santuario de Yahvé. El agua para la impureza no ha sido rociada sobre él. Es impuro.

21 Será un estatuto perpetuo para ellos. El que rocíe el agua de la impureza lavará sus ropas, y el que toque el agua de la impureza quedará impuro hasta la noche.

22 “Todo lo que toque el impuro será impuro, y el alma que lo toque será impura hasta la noche”.

20

¹ Los hijos de Israel, toda la congregación, llegaron al desierto de Zin en el primer mes. El pueblo se quedó en Cades. Allí murió Miriam, y allí fue enterrada.

² No había agua para la congregación, y se juntaron contra Moisés y contra Aarón.

³ El pueblo discutió con Moisés y habló diciendo: “¡Ojalá hubiéramos muerto cuando nuestros hermanos murieron ante Yahvé!

⁴ ¿Por qué has traído la asamblea de Yahvé a este desierto, para que muramos allí, nosotros y nuestros animales?

⁵ ¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este mal lugar? No es lugar de semillas, ni de higos, ni de vides, ni de granadas; tampoco hay agua para beber.”

⁶ Moisés y Aarón salieron de la presencia de la asamblea a la puerta de la Tienda de Reunión y se postraron sobre sus rostros. La gloria de Yahvé se les apareció.

⁷ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁸ “Toma la vara y reúne a la congregación, tú y Aarón, tu hermano, y habla a la roca ante sus ojos, para que derrame su agua. Les traerás agua de la roca; así darás de beber a la congregación y a sus ganados”.

⁹ Moisés tomó la vara de delante de Yahvé, como él le había ordenado.

¹⁰ Moisés y Aarón reunieron a la asamblea ante la roca, y les dijo: “¡Escuchen ahora,

rebeldes! ¿Hemos de sacar agua de esta roca para ustedes?”

¹¹ Moisés levantó su mano y golpeó la roca con su vara dos veces, y el agua salió en abundancia. La congregación y su ganado bebieron.

¹² Yahvé dijo a Moisés y a Aarón: “Como no habéis creído en mí para santificarme a los ojos de los hijos de Israel, no introduciréis esta asamblea en la tierra que les he dado.”

¹³ Estas son las aguas de Meribá;* porque los hijos de Israel lucharon con Yahvé, y él se santificó en ellas.

¹⁴ Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom, diciendo:

“Tu hermano Israel dice: Tú sabes toda la aflicción que nos ha sucedido;

¹⁵ cómo nuestros padres bajaron a Egipto, y vivimos en Egipto mucho tiempo. Los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres.

¹⁶ Cuando clamamos al Señor, él escuchó nuestra voz, envió un ángel y nos sacó de Egipto. He aquí que estamos en Cades, una ciudad en el límite de su frontera.

¹⁷ “Por favor, déjanos pasar por tu tierra. No pasaremos por el campo ni por la viña, ni beberemos del agua de los pozos. Iremos por el camino del rey. No nos desviaremos a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos pasado tu frontera”.

¹⁸ Edom le dijo: “No pasarás por mí, no sea que salga con la espada contra ti”.

* **20:13** “Meribah” significa “pelea”.

19 Los hijos de Israel le dijeron: “Subiremos por el camino, y si bebemos tu agua, yo y mi ganado, te daré su precio. Sólo déjame, sin hacer nada más, pasar de pie”.

20 Dijo: “No pasarás”. Edom salió contra él con mucha gente y con mano dura.

21 Así, Edom se negó a dar paso a Israel por su frontera, por lo que Israel se alejó de él.

22 Partieron de Cades, y los hijos de Israel, toda la congregación, llegaron al monte Hor.

23 Yahvé habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, junto a la frontera de la tierra de Edom, diciendo:

24 “Aarón será reunido con su pueblo, pues no entrará en la tierra que he dado a los hijos de Israel, porque os habéis rebelado contra mi palabra en las aguas de Meribá.

25 Toma a Aarón y a su hijo Eleazar, y llévalos al monte Hor;

26 y despoja a Aarón de sus vestiduras, y pónselas a su hijo Eleazar. Aarón será recogido y morirá allí”.

27 Moisés hizo lo que Yahvé le ordenó. Subieron al monte Hor a la vista de toda la congregación.

28 Moisés despojó a Aarón de sus vestiduras y se las puso a su hijo Eleazar. Aarón murió allí, en la cima del monte, y Moisés y Eleazar bajaron del monte.

29 Cuando toda la congregación vio que Aarón había muerto, lloraron a Aarón durante treinta días, toda la casa de Israel.

21

¹ El cananeo, rey de Arad, que vivía en el sur, se enteró de que Israel venía por el camino de Atarim. Luchó contra Israel y tomó cautivos a algunos de ellos.

² Israel hizo un voto a Yahvé y le dijo: “Si realmente entregas a este pueblo en mi mano, destruiré por completo sus ciudades.”

³ Yahvé escuchó la voz de Israel y entregó a los cananeos; y los destruyeron por completo a ellos y a sus ciudades. El nombre del lugar fue llamado Horma. *

⁴ Viajaron desde el monte Hor por el camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom. El alma del pueblo estaba muy desanimada a causa del viaje.

⁵ El pueblo hablaba contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? Porque no hay pan, no hay agua, y nuestra alma aborrece esta comida repugnante”.

⁶ El Señor envió serpientes venenosas entre el pueblo, y éstas mordieron al pueblo. Murió mucha gente de Israel.

⁷ El pueblo se acercó a Moisés y le dijo: “Hemos pecado, porque hemos hablado contra Yahvé y contra ti. Ruega a Yahvé que nos quite las serpientes”. Moisés oró por el pueblo.

⁸ Yahvé dijo a Moisés: “Haz una serpiente venenosa y ponla en un poste. Sucederá que todo el que sea mordido, cuando la vea, vivirá”.

* **21:3** “Horma” significa “destrucción”.

⁹ Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en el asta. Si una serpiente había mordido a algún hombre, cuando miraba la serpiente de bronce, vivía.

¹⁰ Los hijos de Israel partieron y acamparon en Obot.

¹¹ Partieron de Obot y acamparon en Ije Abarim, en el desierto que está frente a Moab, hacia el amanecer.

¹² De allí partieron y acamparon en el valle de Zered.

¹³ De allí partieron y acamparon al otro lado del Arnón, que está en el desierto que sale de la frontera del amorreo; porque el Arnón es la frontera de Moab, entre Moab y el amorreo.

¹⁴ Por eso se dice en *el Libro de las Guerras de Yahvé*: “Vaheb en Sufa, los valles del Arnón,

¹⁵ la pendiente de los valles que se inclinan hacia la morada de Ar, se inclina sobre la frontera de Moab.”

¹⁶ Desde allí viajaron a Beer; ése es el pozo del que Yahvé dijo a Moisés: “Reúne al pueblo y les daré agua”.

¹⁷ Entonces Israel cantó esta canción:
“¡Surge, pues! Cántale,

¹⁸ el pozo que cavaron los príncipes,
que los nobles del pueblo cavaron,
con el cetro, y con sus varas”.

Desde el desierto viajaron a Matana;

¹⁹ y de Matana a Nahaliel; y de Nahaliel a Bamot;

²⁰ y de Bamot al valle que está en el campo de Moab, a la cima del Pisga, que mira hacia el desierto.

²¹ Israel envió mensajeros a Sehón, rey de los amorreos, diciendo:

²² “Déjame pasar por tu tierra. No nos apartaremos del campo ni de la viña. No beberemos del agua de los pozos. Iremos por el camino del rey, hasta que hayamos pasado tu frontera”.

²³ Sehón no permitió que Israel pasara por su frontera, pero Sehón reunió a todo su pueblo y salió contra Israel en el desierto, y llegó a Jahaz. Luchó contra Israel.

²⁴ Israel lo hirió a filo de espada y se apoderó de su tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Amón, pues la frontera de los hijos de Amón estaba fortificada.

²⁵ Israel tomó todas estas ciudades. Israel vivió en todas las ciudades de los amorreos, en Hesbón y en todas sus aldeas.

²⁶ Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos, que había luchado contra el antiguo rey de Moab y le había arrebatado toda su tierra hasta el Arnón.

²⁷ Por eso dicen los que hablan en proverbios, “Ven a Hesbon.

Que se construya y se establezca la ciudad de Sehón;

²⁸ porque el fuego ha salido de Hesbón,
una llama de la ciudad de Sihon.

Ha devorado a Ar de Moab,

Los señores de los lugares altos del Arnón.

²⁹ ¡Ay de ti, Moab!

¡Están deshechos, gente de Quemos!

Ha entregado a sus hijos como fugitivos,
y sus hijas en cautiverio,

a Sehón, rey de los amorreos.

³⁰ Les hemos disparado.

Hesbón ha perecido hasta Dibón.

Hemos arrasado incluso con Nofa,
Que llega hasta Medeba”.

³¹ Así vivió Israel en la tierra de los amorreos.

³² Moisés envió a espiar a Jazer. Tomaron sus aldeas y expulsaron a los amorreos que estaban allí.

³³ Se volvieron y subieron por el camino de Basán. Og, el rey de Basán, salió contra ellos, él y todo su pueblo, para combatir en Edrei.

³⁴ El Señor dijo a Moisés: “No le temas, porque lo he entregado en tu mano, con todo su pueblo y su tierra. Harás con él lo mismo que hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que vivía en Hesbón”.

³⁵ Así que lo hirieron, con sus hijos y todo su pueblo, hasta que no hubo sobrevivientes; y se apoderaron de su tierra.

22

¹ Los hijos de Israel partieron y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, en Jericó.

² Balac, hijo de Zipor, vio todo lo que Israel había hecho a los amorreos.

³ Moab tuvo mucho miedo del pueblo, porque era numeroso. Moab estaba angustiado a causa de los hijos de Israel.

⁴ Moab dijo a los ancianos de Madián: “Ahora esta multitud lamerá todo lo que nos rodea, como el buey lame la hierba del campo.”

Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab.

⁵ Envió mensajeros a Balaam, hijo de Beor, a Petor, que está junto al río, a la tierra de los hijos de su pueblo, para llamarlo, diciendo: “He aquí que hay un pueblo que salió de Egipto. He aquí que cubren la superficie de la tierra, y se alojan frente a mí.

⁶ Por tanto, ven ahora y maldice a este pueblo por mí, porque es demasiado poderoso para mí. Tal vez prevalezca, para que los golpeemos y los expulse de la tierra; porque sé que el que bendices es bendito, y el que maldices es maldito.”

⁷ Los ancianos de Moab y los ancianos de Madián partieron con los premios de adivinación en la mano. Vinieron a Balaam y le hablaron de las palabras de Balac.

⁸ Les dijo: “Quédense aquí esta noche, y les traeré de nuevo la palabra, según me hable Yahvé”. Los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

⁹ Dios se acercó a Balaam y le dijo: “¿Quiénes son estos hombres que están contigo?”

¹⁰ Balaam dijo a Dios: “Balac, hijo de Zipor, rey de Moab, me ha dicho:

¹¹ ‘He aquí que el pueblo que ha salido de Egipto cubre la superficie de la tierra. Ahora, ven a maldecirlos por mí. Tal vez pueda luchar contra ellos y los expulse’ ”.

¹² Dios dijo a Balaam: “No irás con ellos. No maldecirás al pueblo, porque está bendecido”.

¹³ Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: “Vayan a su tierra, porque Yahvé no me permite ir con ustedes”.

¹⁴ Los príncipes de Moab se levantaron y fueron a ver a Balac y le dijeron: “Balaam se niega a venir con nosotros”.

¹⁵ Balac volvió a enviar príncipes, más, y más honorables que ellos.

¹⁶ Ellos vinieron a Balaam y le dijeron: “Balac, hijo de Zipor, dice: ‘Por favor, no dejes que nada te impida venir a mí,

¹⁷ porque te ascenderé a un honor muy grande, y todo lo que me digas lo haré. Ven, pues, y maldice a este pueblo por mí’ ”.

¹⁸ Balaam respondió a los siervos de Balac: “Si Balac me diera su casa llena de plata y oro, no podría ir más allá de la palabra de Yahvé, mi Dios, para hacer menos o más.

¹⁹ Ahora, pues, quédate aquí también esta noche, para saber qué más me dirá Yahvé”.

²⁰ Dios vino a Balaam de noche y le dijo: “Si los hombres han venido a llamarte, levántate y ve con ellos; pero sólo harás la palabra que yo te diga.”

²¹ Balaam se levantó por la mañana, ensilló su asno y se fue con los príncipes de Moab.

²² La ira de Dios se encendió porque él iba, y el ángel de Yahvé se puso en el camino como adversario suyo. Iba montado en su asno, y lo acompañaban sus dos siervos.

²³ El asno vio al ángel de Yahvé parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano;

y el asno se apartó del camino y se metió en el campo. Balaam golpeó a la burra para hacerla volver al camino.

²⁴ Entonces el ángel de Yahvé se paró en un sendero estrecho entre las viñas, con un muro a un lado y otro a otro.

²⁵ La burra vio al ángel de Yahvé, y se arrimó a la pared, y aplastó el pie de Balaam contra la pared. Él la golpeó de nuevo.

²⁶ El ángel de Yahvé fue más allá y se paró en un lugar estrecho, donde no había forma de girar ni a la derecha ni a la izquierda.

²⁷ La burra vio al ángel de Yahvé y se acostó debajo de Balaam. La ira de Balaam ardió, y golpeó a la burra con su bastón.

²⁸ El Señor abrió la boca de la burra, y ella le dijo a Balaam: “¿Qué te he hecho, para que me hayas golpeado estas tres veces?”

²⁹ Balaam dijo al asno: “Porque te has burlado de mí, ojalá tuviera una espada en la mano, porque ahora te habría matado”.

³⁰ El asno dijo a Balaam: “¿No soy yo tu asno, en el que has montado toda tu vida hasta hoy? ¿Acaso he tenido la costumbre de hacerlo contigo?”

Dijo: “No”.

³¹ Entonces el Señor abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel del Señor parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano; e inclinó la cabeza y se postró sobre su rostro.

³² El ángel de Yahvé le dijo: “¿Por qué has golpeado a tu asno estas tres veces? He aquí que

he salido como adversario, porque tu camino es perverso ante mí.

³³ La burra me vio y se apartó ante mí estas tres veces. Si no se hubiera apartado de mí, seguramente ahora te habría matado a ti y la habría salvado con vida”.

³⁴ Balaam le dijo al ángel de Yahvé: “He pecado, pues no sabía que estabas en el camino contra mí. Ahora, pues, si te desagrada, volveré a regresar”.

³⁵ El ángel de Yahvé dijo a Balaam: “Ve con los hombres, pero sólo hablarás la palabra que yo te diga”.

Entonces Balaam fue con los príncipes de Balac.

³⁶ Cuando Balac oyó que Balaam había venido, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está en la frontera de Arnón, que está en el extremo de la frontera.

³⁷ Balac le dijo a Balaam: “¿No envié a buscarte con insistencia para convocarte? ¿Por qué no viniste a mí? ¿Acaso no puedo promoverte a la honra?”

³⁸ Balaam dijo a Balac: “He aquí que he venido a ti. ¿Tengo ahora algún poder para hablar algo? Hablaré la palabra que Dios ponga en mi boca”.

³⁹ Balaam fue con Balac, y llegaron a Quiriat Huzot.

⁴⁰ Balac sacrificó ganado y ovejas, y envió a Balaam y a los príncipes que estaban con él.

⁴¹ Por la mañana, Balac tomó a Balaam y lo hizo subir a los lugares altos de Baal, y vio desde allí a parte del pueblo.

23

¹ Balaam dijo a Balac: “Construye aquí siete altares para mí, y prepara aquí siete becerros y siete carneros para mí”.

² Balac hizo lo que Balaam había dicho; y Balac y Balaam ofrecieron en cada altar un becerro y un carnero.

³ Balaam le dijo a Balac: “Quédate junto a tu holocausto, y yo me iré. Tal vez el Señor venga a mi encuentro. Lo que él me muestre te lo diré”.

Se dirigió a una altura despojada.

⁴ Dios salió al encuentro de Balaam y le dijo: “He preparado los siete altares y he ofrecido un becerro y un carnero en cada altar.”

⁵ Yahvé puso una palabra en la boca de Balaam y le dijo: “Vuelve a Balac y así hablarás”.

⁶ Volvió a él, y he aquí que estaba junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

⁷ Tomó su parábola y dijo,
“De Aram me ha traído Balak,
el rey de Moab desde las montañas del Este.
Ven, maldice a Jacob por mí.

Ven, desafía a Israel.

⁸ ¿Cómo voy a maldecir a quien Dios no ha maldecido?

¿Cómo voy a desafiar a quien Yahvé no ha desafiado?

⁹ Porque desde lo alto de las rocas lo veo.

Desde las colinas lo veo.

He aquí que es un pueblo que habita solo,
y no será catalogado entre las naciones.

¹⁰ Quién puede contar el polvo de Jacob,
o contar la cuarta parte de Israel?

¡Dejadme morir como los justos!

¡Que mi último final sea como el suyo!”

11 Balac dijo a Balaam: “¿Qué me has hecho? Te tomé para maldecir a mis enemigos, y he aquí que los has bendecido por completo”.

12 Respondió y dijo: “¿No debo tener cuidado de decir lo que Yahvé pone en mi boca?”

13 Balac le dijo: “Por favor, ven conmigo a otro lugar, donde puedas verlos. Sólo verás una parte de ellos, y no los verás todos. Maldícelos desde allí por mí”.

14 Lo llevó al campo de Zofim, a la cima del Pisga, y construyó siete altares, y ofreció un toro y un carnero en cada altar.

15 Le dijo a Balac: “Quédate aquí con tu holocausto, mientras yo me encuentro con Dios allá”.

16 Yahvé salió al encuentro de Balaam y puso una palabra en su boca, diciendo: “Vuelve a Balac y dile esto”.

17 Se acercó a él, y he aquí que estaba de pie junto a su holocausto, y los príncipes de Moab con él. Balac le dijo: “¿Qué ha dicho Yahvé?”

18 Retomó su parábola y dijo,
“¡Levántate, Balak, y escucha!

Escúchame, hijo de Zippor.

19 Dios no es un hombre, para que mienta,
ni hijo de hombre, que se arrepienta.

¿Ha dicho, y no lo hará?

¿O ha hablado y no lo hará bien?

20 He aquí que he recibido la orden de bendecir.
Ha bendecido, y no puedo revertirlo.

21 No ha visto iniquidad en Jacob.

Tampoco ha visto perversidad en Israel.

Yahvé, su Dios, está con él.

El grito de un rey está entre ellos.

²² Dios los saca de Egipto.

Tiene como la fuerza del búfalo salvaje.

²³ Seguramente no hay ningún encantamiento con Jacob;

tampoco hay adivinación con Israel.

Ahora se dirá de Jacob y de Israel,

“¡Qué ha hecho Dios!

²⁴ He aquí que un pueblo se levanta como una leona.

Como un león se levanta.

No se echará hasta que coma de la presa,
y beba la sangre de los muertos”.

²⁵ Balac dijo a Balaam: “Ni los maldigas, ni los bendigas”.

²⁶ Pero Balaam respondió a Balac: “¿No te dije que todo lo que diga Yahvé lo tengo que hacer?”

²⁷ Balac dijo a Balaam: “Ven ahora, te llevaré a otro lugar; tal vez le plazca a Dios que los maldigas por mí desde allí”.

²⁸ Balac llevó a Balaam a la cima de Peor, que da al desierto.

²⁹ Balaam le dijo a Balac: “Construye aquí siete altares para mí, y prepara aquí siete becerros y siete carneros”.

³⁰ Balac hizo lo que había dicho Balaam, y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

24

¹ Cuando Balaam vio que a Yahvé le agradaba bendecir a Israel, no fue, como las otras veces,

a usar la adivinación, sino que puso su rostro hacia el desierto.

² Balaam levantó sus ojos y vio a Israel habi-tando según sus tribus, y el Espíritu de Dios vino sobre él.

³ Tomó su parábola y dijo
“Balaam el hijo de Beor dice,
el hombre que tiene los ojos abiertos dice;

⁴ dice, que escucha las palabras de Dios,
que ve la visión del Todopoderoso,
cayendo, y teniendo los ojos abiertos:

⁵ Qué buenas son tus tiendas, Jacob,
¡y tus moradas, Israel!

⁶ Como valles se extienden,
como jardines a la orilla del río,
como árboles que Yahvé ha plantado,
como los cedros junto a las aguas.

⁷ El agua fluirá de sus cubos.
Su semilla estará en muchas aguas.
Su rey será más alto que Agag.
Su reino será exaltado.

⁸ Dios lo saca de Egipto.
Tiene como la fuerza de un búfalo salvaje.
Consumirá a las naciones sus adversarios,
romperá sus huesos en pedazos,
y los atravesará con sus flechas.

⁹ Se acuesta, se acuesta como un león,
como una leona;
¿quién lo despertará?

Todos los que te bendicen son bendecidos.
Todo el que te maldiga está maldito”.

¹⁰ La ira de Balac ardió contra Balaam, y éste se golpeó las manos. Balac dijo a Balaam: “Te

llamé para que maldijeras a mis enemigos, y he aquí que los has bendecido por completo estas tres veces.

¹¹ Por lo tanto, ¡huye ahora a tu lugar! Yo pensaba promoverte a un gran honor; pero, he aquí, Yahvé te ha alejado del honor”.

¹² Balaam le dijo a Balac: “¿No les dije también a tus mensajeros que me enviaste, diciéndoles:

¹³ ‘Si Balac me da su casa llena de plata y oro, no puedo ir más allá de la palabra de Yahvé, para hacer el bien o el mal de mi propia mente. Diré lo que dice Yahvé’?

¹⁴ Ahora, he aquí que voy a mi pueblo. Ven, te informaré de lo que este pueblo hará a tu pueblo en los últimos días”.

¹⁵ Retomó su parábola y dijo,
“Balaam el hijo de Beor dice,
el hombre que tiene los ojos abiertos dice;
¹⁶ dice, que escucha las palabras de Dios,
conoce el conocimiento del Altísimo,
y que ve la visión del Todopoderoso,
cayendo, y teniendo los ojos abiertos:

¹⁷ Lo veo, pero no ahora.

Lo veo, pero no cerca.

Una estrella saldrá de Jacob.

Un cetro se levantará de Israel,
y golpeará los rincones de Moab,
y aplastar a todos los hijos de Set.

¹⁸ Edom será una posesión.

Seir, su enemigo, también será una posesión,
mientras que Israel lo hace valientemente.

¹⁹ De Jacob uno tendrá el dominio,
y destruirá el remanente de la ciudad”.

²⁰ Miró a Amalec, retomó su parábola y dijo, “Amalec fue la primera de las naciones, pero su último fin será la destrucción”.

²¹ Miró al ceneo, retomó su parábola y dijo “Tu morada es fuerte.

Su nido está enclavado en la roca.

²² Sin embargo, Caín será destruido, hasta que Asur te lleve cautivo”.

²³ Retomó su parábola y dijo, “Ay, ¿quién vivirá cuando Dios haga esto?

²⁴ Pero los barcos vendrán de la costa de Kittim.

Afligirán a Asur y afligirán a Éber.

También él vendrá a la destrucción”.

²⁵ Balaam se levantó, y se fue y volvió a su lugar; y Balac también se fue.

25

¹ Israel se quedó en Sitim, y el pueblo comenzó a prostituirse con las hijas de Moab;

² pues llamaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses. El pueblo comía y se inclinaba ante sus dioses.

³ Israel se unió a Baal Peor, y la ira de Yahvé ardió contra Israel.

⁴ Yahvé dijo a Moisés: reúne a todos los jefes del pueblo y ahórcalos delante de mí, “Toma a todos los jefes del pueblo a Yahvé ante el sol, para que el furor de Yahvé se aparte de Israel.”

⁵ Moisés dijo a los jueces de Israel: “Maten todos a sus hombres que se han unido a Baal Peor”.

⁶ He aquí que uno de los hijos de Israel vino y trajo a sus hermanos una mujer madianita a la

vista de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban a la puerta de la Tienda de Reunión.

⁷ Cuando Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, lo vio, se levantó de en medio de la congregación y tomó una lanza en su mano.

⁸ Fue tras el hombre de Israel al pabellón, y los atravesó a ambos, al hombre de Israel y a la mujer por el cuerpo. Así se detuvo la plaga entre los hijos de Israel.

⁹ Los que murieron por la plaga fueron veinticuatro mil.

¹⁰ Yahvé habló a Moisés y le dijo:

¹¹ “Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha alejado mi ira de los hijos de Israel, ya que se puso celoso con mis celos entre ellos, para que yo no consumiera a los hijos de Israel en mis celos.

¹² Por tanto, di: “He aquí que yo le doy mi pacto de paz.

¹³ Será para él, y para su descendencia después de él, el pacto de un sacerdocio eterno, porque fue celoso por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel.’ ”

¹⁴ El nombre del hombre de Israel que fue asesinado con la mujer madianita era Zimri, hijo de Salu, príncipe de una casa paterna entre los simeonitas.

¹⁵ El nombre de la mujer madianita que fue asesinada era Cozbi, hija de Zur. Era jefe de la gente de una casa paterna en Madián.

¹⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁷ “Acosa a los madianitas y atácalos;

¹⁸ porque te han acosado con sus artimañas, en las que te han engañado en el asunto de Peor, y en el incidente relativo a Cozbi, la hija del príncipe de Madián, su hermana, que fue asesinada el día de la plaga en el asunto de Peor.”

26

¹ Después de la plaga, Yahvé habló a Moisés y al sacerdote Eleazar hijo de Aarón, diciendo:

² “Hagan un censo de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años en adelante, por las casas de sus padres, todos los que puedan salir a la guerra en Israel.”

³ Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con ellos en las llanuras de Moab, junto al Jordán, en Jericó, diciendo:

⁴ “Hagan un censo, de veinte años en adelante, como Yahvé les ordenó a Moisés y a los hijos de Israel.”

Estos son los que salieron de la tierra de Egipto.

⁵ Rubén, el primogénito de Israel; los hijos de Rubén: de Hanoc, la familia de los Hanocitas; de Falú, la familia de los Falúitas;

⁶ de Esrom, la familia de los Esromitas; de Carmi, la familia de los Carmitas.

⁷ Estas son las familias de los rubenitas; y los contados de ellas fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.

⁸ El hijo de Pallu: Eliab.

⁹ Los hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abiram. Estos son aquellos Datán y Abiram que fueron llamados por la congregación, que se rebelaron

contra Moisés y contra Aarón en la compañía de Coré cuando se rebelaron contra Yahvé;

¹⁰ y la tierra abrió su boca y los tragó junto con Coré cuando esa compañía murió; en ese momento el fuego devoró a doscientos cincuenta hombres, y se convirtieron en una señal.

¹¹ Sin embargo, los hijos de Coré no murieron.

¹² Los hijos de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquinitas;

¹³ de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia de los shaúlitas.

¹⁴ Estas son las familias de los simeonitas, veintidós mil doscientos.

¹⁵ Los hijos de Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Haggi, la familia de los haggitas; de Suni, la familia de los sunitas;

¹⁶ de Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;

¹⁷ de Arod, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.

¹⁸ Estas son las familias de los hijos de Gad según los contados de ellos, cuarenta mil quinientos.

¹⁹ Los hijos de Judá: Er y Onán. Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.

²⁰ Los hijos de Judá por sus familias fueron: de Selá, la familia de los selanitas; de Fares, la familia de los pérezicos; de Zera, la familia de los zeraítas.

²¹ Los hijos de Fares fueron: de Esrom, la familia de los Esromitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.

²² Estas son las familias de Judá según los contados de ellas, setenta y seis mil quinientos.

²³ Los hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los tolaítas; de Puva, la familia de los punítas;

²⁴ de Jasub, la familia de los jasubitas; de Simrón, la familia de los simronitas.

²⁵ Estas son las familias de Isacar según los contados de ellas, sesenta y cuatro mil trescientos.

²⁶ Los hijos de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahleelitas.

²⁷ Estas son las familias de los zabulonitas según los contados de ellos, sesenta mil quinientos.

²⁸ Los hijos de José según sus familias: Manasés y Efraín.

²⁹ Los hijos de Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir fue el padre de Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.

³⁰ Estos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los Jezeritas; de Helec, la familia de los Helequitas;

³¹ y de Asriel, la familia de los Asrielitas; y de Siquem, la familia de los Siquemitas;

³² y de Semida, la familia de los Semidaitas; y de Hefer, la familia de los Heferitas.

³³ Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos, sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maalá, Noa, Hogiá, Milca y Tirsa.

³⁴ Estas son las familias de Manasés. Los contados de ellos fueron cincuenta y dos mil

setecientos.

³⁵ Estos son los hijos de Efraín por sus familias: de Sutela, la familia de los Sutelitas; de Bequer, la familia de los Bequeritas; de Tahan, la familia de los Tahanitas.

³⁶ Estos son los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los eranitas.

³⁷ Estas son las familias de los hijos de Efraín, según los contados de ellos, treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José por sus familias.

³⁸ Los hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;

³⁹ de Sefufam, la familia de los sefufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.

⁴⁰ Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: la familia de los arditas; y de Naamán, la familia de los naamitas.

⁴¹ Estos son los hijos de Benjamín por sus familias; y los contados de ellos fueron cuarenta y cinco mil seiscientos.

⁴² Estos son los hijos de Dan por sus familias: de Suham, la familia de los suhamitas. Estas son las familias de Dan por sus familias.

⁴³ Todas las familias de los suhamitas, según los contados de ellos, fueron sesenta y cuatro mil cuatrocientos.

⁴⁴ Los hijos de Aser por sus familias: de Imna, la familia de los imnitas; de Imna, la familia de los imnitas; de Beriá, la familia de los beritas.

⁴⁵ De los hijos de Beriá: de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los

malquielitas.

⁴⁶ El nombre de la hija de Aser fue Sera.

⁴⁷ Estas son las familias de los hijos de Aser según los contados de ellos, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

⁴⁸ Los hijos de Neftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;

⁴⁹ de Jezer, la familia de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas.

⁵⁰ Estas son las familias de Neftalí según sus familias; y los contados de ellas fueron cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

⁵¹ Estos son los contados de los hijos de Israel, seiscientos un mil setecientos treinta.

⁵² Yahvé habló a Moisés diciendo:

⁵³ “A éstos se les repartirá la tierra en herencia según el número de nombres.

⁵⁴ A los más les darás más herencia, y a los menos les darás menos herencia. A cada uno se le dará su herencia según los contados de él.

⁵⁵ Sin embargo, la tierra se dividirá por sorteo. Según los nombres de las tribus de sus padres heredarán.

⁵⁶ Según la suerte se repartirá su herencia entre los más y los menos”.

⁵⁷ Estos son los contados de los levitas según sus familias: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.

⁵⁸ Estas son las familias de Leví: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahlitas, la familia de los musitas

y la familia de los coreitas. Coat fue el padre de Amram.

⁵⁹ El nombre de la esposa de Amram era Jocabed, hija de Leví, que había nacido de Leví en Egipto. Ella dio a luz a Amram, a Aarón y a Moisés, y a su hermana Miriam.

⁶⁰ De Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.

⁶¹ Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron fuego extraño ante Yahvé.

⁶² Los que fueron contados de ellos fueron veintitrés mil, todos los varones de un mes para arriba; pues no fueron contados entre los hijos de Israel, porque no se les dio herencia entre los hijos de Israel.

⁶³ Estos son los que fueron contados por Moisés y el sacerdote Eleazar, quienes contaron a los hijos de Israel en los llanos de Moab, junto al Jordán de Jericó.

⁶⁴ Pero entre éstos no hubo ninguno de los que fueron contados por Moisés y el sacerdote Aarón, que contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.

⁶⁵ Porque Yahvé había dicho de ellos: “Ciertamente morirán en el desierto”. No quedó ningún hombre de ellos, excepto Caleb, hijo de Jefone, y Josué, hijo de Nun.

27

¹ Entonces se acercaron las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés hijo de

José. Estos son los nombres de sus hijas: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

² Se presentaron ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar y ante los príncipes y toda la congregación, a la puerta de la Tienda del Encuentro, diciendo:

³ “Nuestro padre murió en el desierto. No estaba entre la compañía de los que se agruparon contra Yahvé en compañía de Coré, sino que murió en su propio pecado. No tuvo hijos.

⁴ ¿Por qué se ha de quitar el nombre de nuestro padre de entre su familia, porque no tuvo hijo? Danos una posesión entre los hermanos de nuestro padre”.

⁵ Moisés llevó su causa ante el Señor.

⁶ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

⁷ “Las hijas de Zelofehad hablan con razón. Ciertamente les darás posesión de una herencia entre los hermanos de su padre. Harás que la herencia de su padre pase a ellas.

⁸ Hablarás a los hijos de Israel diciendo: “Si un hombre muere y no tiene hijo, harás que su herencia pase a su hija.

⁹ Si no tiene hija, darás su herencia a sus hermanos.

¹⁰ Si no tiene hermanos, darás su herencia a los hermanos de su padre.

¹¹ Si su padre no tiene hermanos, entonces darás su herencia a su pariente más cercano de su familia, y él la poseerá. Esto será un estatuto y una ordenanza para los hijos de Israel, como Yahvé le ordenó a Moisés”.

¹² Yahvé dijo a Moisés: “Sube a este monte de

Abarim y ve la tierra que he dado a los hijos de Israel.

¹³ Cuando la hayas visto, tú también serás reunido con tu pueblo, como fue reunido tu hermano Aarón;

¹⁴ porque en la contienda de la congregación, te rebelaste contra mi palabra en el desierto de Zin, para honrarme como santo en las aguas ante sus ojos.” (Estas son las aguas de Meriba de Cades en el desierto de Zin).

¹⁵ Moisés habló a Yahvé, diciendo:

¹⁶ “Que Yahvé, el Dios de los espíritus de toda carne, designe a un hombre sobre la congregación,

¹⁷ que salga delante de ellos, y que entre delante de ellos, y que los conduzca fuera, y que los haga entrar, para que la congregación de Yahvé no sea como ovejas que no tienen pastor.”

¹⁸ El Señor dijo a Moisés: “Toma a Josué, hijo de Nun, un hombre en el que está el Espíritu, y pon tu mano sobre él.

¹⁹ Ponlo delante del sacerdote Eleazar y de toda la congregación, y encárgalo ante ellos.

²⁰ Le darás autoridad, para que toda la congregación de los hijos de Israel obedezca.

²¹ Se presentará ante el sacerdote Eleazar, quien preguntará por él con el juicio del Urim ante Yahvé. A su palabra saldrán, y a su palabra entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, toda la congregación.”

²² Moisés hizo lo que el Señor le había ordenado. Tomó a Josué y lo presentó ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación.

²³ Le impuso las manos y lo comisionó, tal como Yahvé habló por medio de Moisés.

28

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Ordena a los hijos de Israel y diles: ‘Procuren presentar mi ofrenda, mi alimento para mis ofrendas encendidas, como aroma agradable para mí, a su debido tiempo’.

³ Les dirás: ‘Esta es la ofrenda encendida que ofrecerás a Yahvé: corderos machos de un año sin defecto, dos al día, para un holocausto continuo.

⁴ Ofrecerás un cordero por la mañana, y ofrecerás el otro cordero al atardecer,

⁵ con la décima parte de un efa* de harina fina como ofrenda, mezclada con la cuarta parte de un hin† de aceite batido.

⁶ Es un holocausto continuo que fue ordenado en el monte Sinaí como aroma agradable, una ofrenda hecha por fuego a Yahvé.

⁷ Su libación será la cuarta parte de un hin por cada cordero. Derramarás una libación de bebida fuerte a Yahvé en el lugar santo.

⁸ El otro cordero lo ofrecerás al atardecer. Como la ofrenda de la mañana, y como su libación, lo ofrecerás, ofrenda encendida, como aroma agradable a Yahvé.

⁹ “ ‘En el día de reposo, ofrecerás dos corderos machos de un año sin defecto, y dos décimas de

* **28:5** 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega † **28:5** Una hin es de unos 6,5 litros, por lo que 1/4 de hin es de unos 1,6 litros o 1,7 cuartos de galón.

efa‡ de harina fina como ofrenda mezclada con aceite, y su libación:

¹⁰ Este es el holocausto de cada sábado, además del holocausto continuo y su libación.

¹¹ “ ‘En los comienzos de tus meses, ofrecerás un holocausto a Yahvé dos novillos, un carnero, siete corderos machos de un año sin defecto,

¹² y tres décimas de un efa§ de harina fina para un holocausto mezclado con aceite, para cada toro; y dos décimas de harina fina para un holocausto mezclado con aceite, para el único carnero;

¹³ y una décima de harina fina mezclada con aceite para un holocausto a cada cordero, como ofrenda quemada de aroma agradable, ofrenda hecha por fuego a Yahvé.

¹⁴ Sus libaciones serán la mitad de un hin de vino para el becerro, la tercera parte de un hin para el carnero y la cuarta parte de un hin para el becerro. Este es el holocausto de cada mes durante todos los meses del año.

¹⁵ También se ofrecerá un macho cabrío como ofrenda por el pecado a Yahvé, además del holocausto continuo y su libación.

¹⁶ “ ‘En el primer mes, el día catorce del mes, es la Pascua de Yahvé.

¹⁷ El decimoquinto día de este mes habrá una fiesta. Se comerá pan sin levadura durante siete días.

¹⁸ En el primer día habrá una santa convocación. No harás ningún trabajo regular,

‡ 28:9 1 efa son unos 22 litros o unos 2/3 de una fanega § 28:12 1 efa equivale a unos 22 litros o a 2/3 de una fanega

¹⁹ sino que ofrecerás una ofrenda encendida, un holocausto a Yahvé: dos novillos, un carnero y siete corderos de un año. Serán sin defecto,

²⁰ con su ofrenda de harina, harina fina mezclada con aceite. Ofrecerás tres décimas por el becerro, y dos décimas por el carnero.

²¹ Ofrecerás una décima por cada cordero de los siete corderos;

²² y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por ti.

²³ Los ofrecerás además del holocausto de la mañana, que es un holocausto continuo.

²⁴ Así ofrecerás cada día, durante siete días, el alimento de la ofrenda encendida, de aroma agradable para Yahvé. Se ofrecerá además del holocausto continuo y su libación.

²⁵ El séptimo día tendréis una santa convocación. No harás ningún trabajo regular.

²⁶ “También en el día de las primicias, cuando ofrezcas una nueva ofrenda a Yahvé en tu fiesta de las semanas, tendrás una santa convocación. No harás ningún trabajo regular;

²⁷ sino que ofrecerás un holocausto como aroma agradable a Yahvé: dos novillos, un carnero, siete corderos macho de un año;

²⁸ y su ofrenda de harina fina mezclada con aceite, tres décimas por cada becerro, dos décimas por el único carnero,

²⁹ una décima por cada cordero de los siete corderos;

³⁰ y un macho cabrío, para hacer expiación por ti.

³¹ Además del holocausto continuo y su ofrenda de comida, los ofrecerás junto con sus

libaciones. Procura que sean sin defecto.

29

¹ “ ‘En el séptimo mes, el primer día del mes, tendréis una santa convocación; no haréis ningún trabajo regular. Es un día de toque de trompetas para ti.

² Ofrecerás un holocausto como aroma agradable a Yahvé: un novillo, un carnero, siete corderos machos de un año sin defecto;

³ y su ofrenda de harina fina mezclada con aceite: tres décimas por el becerro, dos décimas por el carnero,

⁴ y una décima por cada cordero de los siete corderos;

⁵ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros;

⁶ además del holocausto de la luna nueva con su ofrenda, y el holocausto continuo con su ofrenda, y sus libaciones, según su ordenanza, como aroma agradable, ofrenda encendida a Yahvé.

⁷ “ ‘En el décimo día de este séptimo mes tendréis una santa convocación. Afligiréis vuestras almas. No haréis ninguna clase de trabajo;

⁸ sino que ofreceréis a Yahvé un holocausto como aroma agradable: un novillo, un carnero, siete corderos macho de un año, todos sin defecto;

⁹ y su ofrenda de harina fina mezclada con aceite: tres décimas por el becerro, dos décimas por el único carnero,

¹⁰ una décima por cada cordero de los siete corderos;

¹¹ un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además de la ofrenda por el pecado de la expiación, y el holocausto continuo, y su ofrenda de comida, y sus libaciones.

¹² “ ‘El decimoquinto día del séptimo mes tendrás una santa convocación. No harás ningún trabajo regular. Celebrarás una fiesta a Yahvé durante siete días.

¹³ Ofrecerás un holocausto, una ofrenda encendida, de aroma agradable a Yahvé: trece novillos, dos carneros, catorce corderos machos de un año, todos sin defecto;

¹⁴ y su ofrenda de harina fina mezclada con aceite: tres décimas por cada becerro de los trece becerros, dos décimas por cada carnero de los dos carneros,

¹⁵ y una décima por cada cordero de los catorce corderos;

¹⁶ y un macho cabrío para la ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, su ofrenda y su libación.

¹⁷ “ ‘El segundo día ofrecerás doce novillos, dos carneros y catorce corderos machos de un año sin defecto;

¹⁸ y su ofrenda y su libación por los becerros, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

¹⁹ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda y su libación.

²⁰ “ ‘Al tercer día: once becerros, dos carneros, catorce corderos machos de un año sin defecto;

²¹ y su ofrenda y su libación por los becerros, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

²² y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y su ofrenda y su libación.

²³ “ ‘Al cuarto día diez becerros, dos carneros, catorce corderos machos de un año sin defecto;

²⁴ su ofrenda y su libación por los becerros, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza;

²⁵ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda y su libación.

²⁶ “ ‘Al quinto día: nueve becerros, dos carneros, catorce corderos machos de un año sin defecto;

²⁷ y su ofrenda y su libación por los becerros, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza,

²⁸ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y su ofrenda y su libación.

²⁹ “ ‘En el sexto día: ocho becerros, dos carneros, catorce corderos machos de un año sin defecto;

³⁰ y su ofrenda y su libación por los becerros, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza,

³¹ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su

ofrenda y su libación.

³² “ ‘En el séptimo día: siete becerros, dos carneros, catorce corderos machos de un año sin defecto;

³³ y su ofrenda y su libación por los becerros, por los carneros y por los corderos, según su número, conforme a la ordenanza,

³⁴ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda y su libación.

³⁵ “ ‘El octavo día tendrás una asamblea solemne. No harás ningún trabajo regular;

³⁶ sino que ofrecerás un holocausto, una ofrenda encendida, un aroma agradable a Yahvé: un becerro, un carnero, siete corderos machos de un año sin defecto;

³⁷ su ofrenda y su libación por el becerro, por el carnero y por los corderos, serán según su número, conforme a la ordenanza,

³⁸ y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, con su ofrenda y su libación.

³⁹ “ ‘Ofrecerás esto a Yahvé en tus fiestas establecidas — además de tus votos y tus ofrendas voluntarias — para tus holocaustos, tus ofrendas de comida, tus ofrendas de bebida y tus ofrendas de paz’ ”.

⁴⁰ Moisés dijo a los hijos de Israel todo lo que Yahvé le había ordenado a Moisés.

30

¹ Moisés habló a los jefes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: “Esto es lo que Yahvé ha ordenado.

² Cuando un hombre haga un voto a Yahvé, o haga un juramento para atar su alma con un vínculo, no deberá faltar a su palabra. Hará conforme a todo lo que salga de su boca.

³ “Además, cuando una mujer hace un voto a Yahvé y se compromete con una promesa, estando en la casa de su padre, en su juventud,

⁴ y su padre oye su voto y su promesa con la que ha vinculado su alma, y su padre no le dice nada, entonces todos sus votos serán válidos, y toda promesa con la que haya vinculado su alma será válida.

⁵ Pero si su padre se lo prohíbe el día que se entere, ninguno de sus votos ni de sus promesas con los que haya ligado su alma subsistirán. El Señor la perdonará, porque su padre se lo ha prohibido.

⁶ “Si tiene marido, mientras sus votos están sobre ella, o la imprudente expresión de sus labios con la que ha ligado su alma,

⁷ y su marido lo oye, y no le dice nada el día que lo oye, entonces sus votos serán firmes, y sus promesas con las que ha ligado su alma serán firmes.

⁸ Pero si su marido se lo prohíbe el día que lo oiga, entonces anulará su voto que está sobre ella y las palabras imprudentes de sus labios, con las que ha ligado su alma. El Señor la perdonará.

⁹ “Pero el voto de la viuda o de la divorciada, todo aquello con lo que haya ligado su alma quedará en su contra.

¹⁰ “Si ella hizo un voto en casa de su marido o vinculó su alma con un juramento,

¹¹ y su marido lo oyó, y calló ante ella y no la desautorizó, entonces todos sus votos serán válidos, y toda prenda con la que vinculó su alma será válida.

¹² Pero si su marido los anuló el día que los oyó, entonces todo lo que haya salido de sus labios en cuanto a sus votos, o en cuanto al vínculo de su alma, no subsistirá. Su marido los ha anulado. El Señor la perdonará.

¹³ Todo voto, y todo juramento vinculante para afligir el alma, su marido puede establecerlo, o su marido puede anularlo.

¹⁴ Pero si su esposo no le dice nada de un día para otro, entonces él establece todos sus votos o todos sus juramentos que están sobre ella. Los ha establecido, porque no le dijo nada el día que los escuchó.

¹⁵ Pero si los anula después de haberlos escuchado, entonces él cargará con su iniquidad.”

¹⁶ Estosson los estatutos que Yahvé ordenó a Moisés, entre un hombre y su esposa, entre un padre y su hija, estando en su juventud, en la casa de su padre.

31

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Véngate de los hijos de Israel contra los madianitas. Después te reunirás con tu pueblo”.

³ Moisés habló al pueblo diciendo: “Arma a los hombres de entre ustedes para la guerra, para que vayan contra Madián, para ejecutar la venganza de Yahvé contra Madián.

4 Enviaréis mil de cada tribu, de todas las tribus de Israel, a la guerra.”

5 Así que fueron entregados, de los miles de Israel, mil de cada tribu, doce mil armados para la guerra.

6 Moisés los envió, mil de cada tribu, a la guerra con Finees, hijo del sacerdote Eleazar, a la guerra, con los utensilios santos del santuario y las trompetas de alarma en su mano.

7 Lucharon contra Madián, como Yahvé le ordenó a Moisés. Mataron a todos los varones.

8 Mataron a los reyes de Madián con el resto de sus muertos: Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, los cinco reyes de Madián. También mataron a espada a Balaam, hijo de Beor.

9 Los hijos de Israel tomaron cautivas a las mujeres de Madián con sus hijos, y tomaron como botín todo su ganado, todos sus rebaños y todos sus bienes.

10 Quemaron todas sus ciudades en los lugares donde vivían y todos sus campamentos.

11 Tomaron todos los cautivos y todo el botín, tanto de hombres como de animales.

12 Llevaron a los cautivos, con la presa y el botín, a Moisés, al sacerdote Eleazar y a la congregación de los hijos de Israel, al campamento de los llanos de Moab, que están junto al Jordán, en Jericó.

13 Moisés y el sacerdote Eleazar, con todos los jefes de la congregación, salieron a recibirlos fuera del campamento.

14 Moisés se enojó con los oficiales del ejército, los capitanes de mil y los de cien, que venían del

servicio de guerra.

¹⁵ Moisés les dijo: “¿Habéis salvado a todas las mujeres con vida?”

¹⁶ He aquí que éstas hicieron que los hijos de Israel, por consejo de Balaam, cometieran transgresión contra Yahvé en el asunto de Peor, y así fue la plaga en la congregación de Yahvé.

¹⁷ Maten, pues, a todo varón entre los pequeños, y maten a toda mujer que haya conocido al hombre acostándose con él.

¹⁸ Pero todas las muchachas que no hayan conocido al hombre acostándose con él, manténganse vivas.

¹⁹ “Acampad fuera del campamento durante siete días. El que haya matado a alguna persona, y el que haya tocado a algún muerto, purificaos al tercer día y al séptimo, vosotros y vuestros cautivos.

²⁰ Purificaréis todos los vestidos, todo lo que sea de piel, todo lo que sea de pelo de cabra y todo lo que sea de madera.”

²¹ El sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que iban a la batalla: “Este es el estatuto de la ley que Yahvé ha ordenado a Moisés.

²² Sin embargo, el oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

²³ todo lo que pueda resistir el fuego, lo haréis pasar por el fuego, y quedará limpio; no obstante, será purificado con el agua para la impureza. Todo lo que no resista el fuego lo harás pasar por el agua.

²⁴ El séptimo día lavarás tus ropas, y quedarás limpio. Después entrarás en el campamento”.

25 Yahvé habló a Moisés, diciendo:

26 “Cuenta el botín que fue tomado, tanto de personas como de animales, tú, y el sacerdote Eleazar, y los jefes de familia de la congregación;

27 y divide el botín en dos partes: entre los hombres hábiles en la guerra, que salieron a la batalla, y toda la congregación.

28 Levanten un tributo a Yahvé de los hombres de guerra que salieron a la batalla: un alma de cada quinientos; de las personas, del ganado, de los asnos y de los rebaños.

29 Tómalo de la mitad de ellos y dáselo al sacerdote Eleazar, para la ofrenda mecida de Yahvé.

30 De la mitad de los hijos de Israel, tomarás un alma de cada cincuenta, de las personas, del ganado, de los asnos y de los rebaños, de todo el ganado, y se los darás a los levitas, que cumplen con el deber del tabernáculo de Yahvé.”

31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron lo que Yahvé les ordenó.

32 El botín, además del botín que tomaron los hombres de guerra, fue de seiscientos setenta y cinco mil ovejas,

33 setenta y dos mil cabezas de ganado,

34 sesenta y un mil asnos,

35 y treinta y dos mil personas en total, de las mujeres que no habían conocido al hombre acostándose con él.

36 La mitad, que era la porción de los que salían a la guerra, era en número de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas;

³⁷ y el tributo de las ovejas era de seiscientas setenta y cinco.

³⁸ El ganado vacuno era de treinta y seis mil, de los cuales el tributo de Yahvé era de setenta y dos.

³⁹ Los asnos eran treinta mil quinientos, de los cuales el tributo del Señor era sesenta y uno.

⁴⁰ Las personas eran dieciséis mil, de las cuales el tributo de Yahvé era de treinta y dos personas.

⁴¹ Moisés entregó el tributo, que era la ofrenda medida de Yahvé, al sacerdote Eleazar, como Yahvé se lo había ordenado a Moisés.

⁴² De la mitad de los hijos de Israel, que Moisés repartió entre los hombres que combatieron

⁴³ (la mitad de la congregación era de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,

⁴⁴ treinta y seis mil cabezas de ganado,

⁴⁵ treinta mil quinientos asnos

⁴⁶ y dieciséis mil personas),

⁴⁷ de la mitad de los hijos de Israel, Moisés tomó un animal de cada cincuenta, tanto de hombres como de animales, y se los dio a los levitas, que cumplían con el deber del tabernáculo de Yahvé, como Yahvé le ordenó a Moisés.

⁴⁸ Se acercaron a Moisés los oficiales que estaban al frente de los miles del ejército, los capitanes de miles y los de cientos.

⁴⁹ Le dijeron a Moisés: “Tus siervos han tomado la suma de los hombres de guerra que están bajo nuestro mando, y no falta ni uno de nosotros.

⁵⁰ Hemos traído la ofrenda de Yahvé, lo que cada uno encontró: adornos de oro, brazaletes,

pulseras, anillos de sello, pendientes y collares, para expiar nuestras almas ante Yahvé.”

⁵¹ Moisés y el sacerdote Eleazar tomaron su oro, todas las joyas trabajadas.

⁵² Todo el oro de la ofrenda de ola que ofrecieron a Yahvé, de los capitanes de millares y de los capitanes de centenas, fue de dieciséis mil setecientos cincuenta siclos. *

⁵³ Los hombres de guerra habían tomado un botín, cada uno para sí mismo.

⁵⁴ Moisés y el sacerdote Eleazar tomaron el oro de los capitanes de millares y de centenas, y lo llevaron a la Tienda del Encuentro como memorial para los hijos de Israel ante Yahvé.

32

¹ Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una gran cantidad de ganado. Vieron la tierra de Jazer y la tierra de Galaad. He aquí que el lugar era un sitio para el ganado.

² Entonces los hijos de Gad y los hijos de Rubén vinieron y hablaron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los jefes de la congregación, diciendo:

³ “Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón,

⁴ la tierra que Yahvé hirió ante la congregación de Israel, es tierra de ganado; y vuestros siervos tienen ganado.”

* **31:52** Un siclo equivale a unos 10 gramos o a unas 0,35 onzas, por lo que 16.750 siclos equivalen a unos 167,5 kilogramos o a unas 368,5 libras.

⁵ Ellos dijeron: “Si hemos hallado gracia ante tus ojos, que esta tierra sea dada a tus siervos como posesión. No nos hagas pasar el Jordán”.

⁶ Moisés dijo a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: “¿Van a ir sus hermanos a la guerra mientras ustedes están sentados aquí?”

⁷ ¿Por qué desaniman el corazón de los hijos de Israel para que no vayan a la tierra que el Señor les ha dado?

⁸ Así lo hicieron sus padres cuando los envié desde Cades Barnea a ver la tierra.

⁹ Pues cuando subieron al valle de Escol y vieron la tierra, desanimaron el corazón de los hijos de Israel para que no entraran en la tierra que Yahvé les había dado.

¹⁰ Aquel día ardió la ira de Yahvé, y juró diciendo:

¹¹ ‘Ciertamente ninguno de los hombres que subieron de Egipto, de veinte años en adelante, verá la tierra que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob; porque no me han seguido del todo,

¹² excepto Caleb hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, porque han seguido a Yahvé del todo.’

¹³ La ira del Señor se encendió contra Israel, y lo hizo vagar de un lado a otro del desierto durante cuarenta años, hasta que se consumió toda la generación que había hecho el mal a los ojos del Señor.

¹⁴ “He aquí que ustedes se han levantado en el lugar de sus padres, un aumento de hombres pecadores, para aumentar el furor de Yahvé contra Israel.

¹⁵ Porque si os apartáis de él, volverá a dejarlos en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.”

¹⁶ Se acercaron a él y le dijeron: “Construiremos aquí apriscos para nuestros ganados y ciudades para nuestros pequeños;

¹⁷ pero nosotros mismos estaremos listos armados para ir delante de los hijos de Israel, hasta que los hayamos llevado a su lugar. Nuestros pequeños vivirán en las ciudades fortificadas a causa de los habitantes de la tierra.

¹⁸ No volveremos a nuestras casas hasta que todos los hijos de Israel hayan recibido su herencia.

¹⁹ Porque no heredaremos con ellos al otro lado del Jordán y más allá, porque nuestra herencia nos ha llegado a este lado del Jordán hacia el este.”

²⁰ Moisés les dijo: “Si hacéis esto, si os armáis para ir delante de Yahvé a la guerra,

²¹ y cada uno de vuestros hombres armados pasará el Jordán delante de Yahvé hasta que haya expulsado a sus enemigos de delante de él,

²² y la tierra esté sometida delante de Yahvé; entonces después volveréis, y estaréis libres de obligaciones para con Yahvé y para con Israel. Entonces esta tierra será tu posesión ante el Señor.

²³ “Pero si no lo haces, he aquí que has pecado contra Yahvé; y ten por seguro que tu pecado te descubrirá.

²⁴ Construye ciudades para tus pequeños, y rediles para tus ovejas; y haz lo que ha salido de tu boca.”

²⁵ Los hijos de Gad y los hijos de Rubén hablaron con Moisés y le dijeron: “Tus siervos harán lo que ordena mi señor.

²⁶ Nuestros pequeños, nuestras mujeres, nuestros rebaños y todo nuestro ganado quedarán allí en las ciudades de Galaad;

²⁷ pero tus siervos pasarán, cada uno de ellos armado para la guerra, delante de Yahvé para combatir, como dice mi señor.”

²⁸ Entonces Moisés ordenó acerca de ellos al sacerdote Eleazar y a Josué hijo de Nun, y a los jefes de familia de las tribus de los hijos de Israel.

²⁹ Moisés les dijo: “Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasan con vosotros el Jordán, cada uno armado para la batalla delante de Yahvé, y la tierra es sometida delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión;

³⁰ pero si no pasan con vosotros armados, tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.”

³¹ Los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron diciendo: “Como Yahvé ha dicho a tus siervos, así haremos.

³² Pasaremos armados delante de Yahvé a la tierra de Canaán, y la posesión de nuestra herencia quedará con nosotros al otro lado del Jordán.”

³³ Moisés les dio a los hijos de Gad, a los hijos de Rubén y a la media tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sehón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán; la tierra, según sus ciudades y sus límites, las ciudades de los alrededores.

³⁴ Los hijos de Gad edificaron Dibón, Atarot, Aroer,

³⁵ Atarot-sofán, Jazer, Jogbehá,

³⁶ Bet Nimra y Bet Harán: ciudades fortificadas y rediles para las ovejas.

³⁷ Los hijos de Rubén edificaron Hesbón, Elealeh, Quiriatáim,

³⁸ Nebo y Baal Meón (sus nombres fueron cambiados) y Sibma. Dieron otros nombres a las ciudades que construyeron.

³⁹ Los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron a Galaad, la tomaron y despojaron a los amorreos que estaban en ella.

⁴⁰ Moisés dio Galaad a Maquir hijo de Manasés, y éste vivió en ella.

⁴¹ Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas, y las llamó Havvoth Jair.

⁴² Noba fue y tomó Kenat y sus aldeas, y la llamó Noba, según su propio nombre.

33

¹ Estos son los viajes de los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto con sus ejércitos bajo la mano de Moisés y Aarón.

² Moisés escribió los puntos de partida de sus viajes por mandato de Yahvé. Estos son sus viajes según sus puntos de partida.

³ Partieron de Ramsés en el primer mes, el día quince del primer mes; al día siguiente de la Pascua, los hijos de Israel salieron con la mano en alto a la vista de todos los egipcios,

⁴ mientras los egipcios enterraban a todos sus primogénitos, a los que Yahvé había herido

entre ellos. Yahvé también ejecutó juicios sobre sus dioses.

⁵ Los hijos de Israel partieron de Ramsés y acamparon en Sucot.

⁶ Partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está en el límite del desierto.

⁷ Partieron de Etam y volvieron a Pihahiroth, que está frente a Baal Zephon, y acamparon frente a Migdol.

⁸ Partieron de delante de Hahiroth y cruzaron por el medio del mar hacia el desierto. Recorrieron tres días de camino en el desierto de Etam, y acamparon en Mara.

⁹ Partieron de Mara y llegaron a Elim. En Elim había doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí.

¹⁰ Partieron de Elim y acamparon junto al Mar Rojo.

¹¹ Partieron del Mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

¹² Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dolca.

¹³ Partieron de Dolca y acamparon en Alus.

¹⁴ Partieron de Alus y acamparon en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiera.

¹⁵ Partieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinaí.

¹⁶ Partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Kibroth Hattaava.

¹⁷ Partieron de Kibroth Hattaava y acamparon en Hazerot.

¹⁸ Partieron de Hazerot y acamparon en Ritma.

¹⁹ Partieron de Ritma y acamparon en Rimón Fares.

20 Partieron de Rimón Fares y acamparon en Libná.

21 Partieron de Libná y acamparon en Rissá.

22 Partieron de Rissá y acamparon en Ceeletá.

23 Partieron de Ceeletá y acamparon en el monte Sefer.

24 Partieron del monte Sefer y acamparon en Harada.

25 Partieron de Harada y acamparon en Macelot.

26 Partieron de Macelot y acamparon en Tahat.

27 Partieron de Tahat y acamparon en Taré.

28 Partieron de Taré y acamparon en Mitcá.

29 Partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.

30 Partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.

31 Partieron de Moserot y acamparon en Bene Jaacán.

32 Partieron de Bene Jaacan y acamparon en Hor de Gidgad.

33 Partieron de Hor de Gidgad y acamparon en Jotbata.

34 Partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.

35 Partieron de Abrona y acamparon en Ezión Geber.

36 Partieron de Ezión Geber y acamparon en Cades, en el desierto de Zin.

37 Partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en el límite de la tierra de Edom.

38 El sacerdote Aarón subió al monte Hor por orden de Yahvé y murió allí, en el cuadragésimo año después de que los hijos de Israel salieron

de la tierra de Egipto, en el quinto mes, el primer día del mes.

³⁹ Aarón tenía ciento veintitrés años cuando murió en el monte Hor.

⁴⁰ El rey cananeo de Arad, que vivía en el sur, en la tierra de Canaán, se enteró de la llegada de los hijos de Israel.

⁴¹ Partieron del monte Hor y acamparon en Zalmoná.

⁴² Partieron de Zalmoná y acamparon en Punón.

⁴³ Partieron de Punón y acamparon en Obot.

⁴⁴ Partieron de Oboth y acamparon en Ije Abarim, en la frontera de Moab.

⁴⁵ Partieron de Ije Abarim y acamparon en Dibón Gad.

⁴⁶ Partieron de Dibón Gad y acamparon en Almon Diblataim.

⁴⁷ Partieron de Almon Diblataim y acamparon en los montes de Abarim, frente a Nebo.

⁴⁸ Partieron de los montes de Abarim y acamparon en las llanuras de Moab, junto al Jordán, en Jericó.

⁴⁹ Acamparon junto al Jordán, desde Bet Jesimot hasta Abel Sitim, en las llanuras de Moab.

⁵⁰ Yahvé habló a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo:

⁵¹ Habla a los hijos de Israel y diles: “Cuando paséis el Jordán a la tierra de Canaán,

⁵² entonces expulsaréis a todos los habitantes de la tierra de delante de vosotros, destruiréis todos sus ídolos de piedra, destruiréis todas sus imágenes fundidas y derribaréis todos sus lugares altos.

⁵³ Tomarás posesión de la tierra y habitarás en ella, porque yo te he dado la tierra para que la poseas.

⁵⁴ Heredaréis la tierra por sorteo según vuestras familias; a los grupos más numerosos les darás una herencia mayor, y a los más pequeños les darás una herencia menor. Dondequiera que le toque la suerte a un hombre, eso será suyo. Heredaréis según las tribus de vuestros padres.

⁵⁵ “Pero si no expulsas a los habitantes de la tierra de delante de ti, los que dejes que queden de ellos serán como aguijones en tus ojos y espinas en tus costados. Te acosarán en la tierra en la que habitas.

⁵⁶ Sucederá que, como pensaba hacerles a ellos, así os haré a vosotros”.

34

¹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

² “Manda a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando lleguéis a la tierra de Canaán (ésta es la tierra que os corresponderá en herencia, la tierra de Canaán según sus límites),

³ vuestro límite sur será desde el desierto de Zin a lo largo del lado de Edom, y vuestro límite sur será desde el extremo del Mar Salado hacia el este.

⁴ Tu frontera girará hacia el sur de la subida de Acrabim, y pasará por Zin; y pasará por el sur de Cades Barnea; y de allí irá a Hasar Adar, y pasará por Asmón.

⁵ La frontera girará desde Asmón hasta el arroyo de Egipto, y terminará en el mar.

6 “Para la frontera occidental, tendrás el gran mar y su frontera. Esta será tu frontera occidental.

7 “Esta será vuestra frontera del norte: desde el gran mar os marcaréis el monte Hor.

8 Desde el monte Hor marcaréis hasta la entrada de Hamat, y la frontera pasará por Zedad.

9 Luego la frontera irá hasta Zifrón, y terminará en Hazar Enán. Esta será vuestra frontera norte.

10 “Marcarás tu frontera oriental desde Hazar Enán hasta Sefam.

11 La frontera bajará desde Sefam hasta Ribla, al lado oriental de Ain. La frontera descenderá y llegará hasta el lado del mar de Cineret, hacia el este.

12 La frontera bajará hasta el Jordán y terminará en el Mar Salado. Esta será tu tierra según sus límites alrededor”.

13 Moisés ordenó a los hijos de Israel diciendo: “Esta es la tierra que heredaréis por sorteo, que Yahvé ha ordenado dar a las nueve tribus y a la media tribu;

14 porque la tribu de los hijos de Rubén según las casas de sus padres, la tribu de los hijos de Gad según las casas de sus padres y la media tribu de Manasés han recibido su herencia.

15 Las dos tribus y la media tribu han recibido su herencia al otro lado del Jordán, en Jericó, hacia el este, hacia la salida del sol.”

16 Yahvé habló a Moisés diciendo:

17 “Estos son los nombres de los hombres que te repartirán la tierra en herencia El sacerdote Eleazar y Josué, hijo de Nun.

18 Tomarás un príncipe de cada tribu para repartir la tierra en herencia.

19 Estos son los nombres de los hombres: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

20 De la tribu de los hijos de Simeón, Semuel hijo de Amiud.

21 De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón.

22 De la tribu de los hijos de Dan, un príncipe, Buqui hijo de Jogli.

23 De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, un príncipe, Haniel hijo de Efod.

24 De la tribu de los hijos de Efraín, un príncipe, Kemuel hijo de Siftán.

25 De la tribu de los hijos de Zabulón, un príncipe: Elizafán, hijo de Parnac.

26 De la tribu de los hijos de Isacar, un príncipe: Paltiel, hijo de Azán.

27 De la tribu de los hijos de Aser, un príncipe: Ahiud, hijo de Selomi.

28 De la tribu de los hijos de Neftalí un príncipe, Pedaél hijo de Amiud”.

29 Estos son los que Yahvé mandó a repartir la herencia a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

35

1 Yahvé habló a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, en Jericó, diciendo:

2 “Ordena a los hijos de Israel que den a los levitas ciudades para que las habiten de su herencia. Darán a los levitas tierras de pastoreo para las ciudades de los alrededores.

³ Ellos tendrán las ciudades para habitarlas. Sus tierras de pastoreo serán para su ganado, para sus posesiones y para todos sus animales.

⁴ “Las tierras de pastoreo de las ciudades, que darás a los levitas, serán desde el muro de la ciudad y hacia afuera mil codos* alrededor de ella.

⁵ Medirás fuera de la ciudad dos mil codos por el lado este, dos mil codos por el lado sur, dos mil codos por el lado oeste y dos mil codos por el lado norte, quedando la ciudad en medio. Estas serán las tierras de pastoreo de sus ciudades.

⁶ “Las ciudades que darás a los levitas serán las seis ciudades de refugio que darás para que huya el homicida. Además de ellas, darás cuarenta y dos ciudades.

⁷ Todas las ciudades que darás a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades junto con sus tierras de pastoreo.

⁸ En cuanto a las ciudades que darás de la posesión de los hijos de Israel, de los muchos tomarás muchos, y de los pocos tomarás pocos. Cada uno, según su herencia, dará parte de sus ciudades a los levitas”.

⁹ Yahvé habló a Moisés, diciendo:

¹⁰ “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando paséis el Jordán a la tierra de Canaán,

¹¹ entonces os designaréis ciudades para que os sirvan de refugio, para que huya allí el

* **35:4** Un codo es la longitud desde la punta del dedo corazón hasta el codo del brazo de un hombre, es decir, unas 18 pulgadas o 46 centímetros.

homicida que mate a cualquier persona sin saberlo.

¹² Las ciudades os servirán de refugio contra el vengador, para que el homicida no muera hasta que se presente ante la congregación para ser juzgado.

¹³ Las ciudades que darás serán para ti seis ciudades de refugio.

¹⁴ Darás tres ciudades al otro lado del Jordán, y darás tres ciudades en la tierra de Canaán. Serán ciudades de refugio.

¹⁵ Estas seis ciudades serán refugio para los hijos de Israel, para el extranjero y para el forastero que viva entre ellos, para que todo el que mate a alguien sin querer huya allí.

¹⁶ “ ‘Pero si lo golpeó con un instrumento de hierro, de modo que murió, es un asesino. El asesino será condenado a muerte.

¹⁷ Si lo golpeó con una piedra en la mano, con la que un hombre puede morir, y murió, es un asesino. El homicida será condenado a muerte.

¹⁸ O si lo golpea con un arma de madera en la mano, con la que pueda morir un hombre, y muere, es un asesino. El asesino morirá.

¹⁹ El vengador de la sangre dará muerte al asesino. Cuando lo encuentre, lo matará.

²⁰ Si lo empujó por odio, o le arrojó algo mientras estaba al acecho, de modo que murió,

²¹ o en hostilidad lo golpeó con su mano, de modo que murió, el que lo golpeó ciertamente morirá. Es un asesino. El vengador de la sangre dará muerte al asesino cuando lo encuentre.

²² “ ‘Pero si lo empuja repentinamente sin

hostilidad, o arroja sobre él cualquier cosa sin estar al acecho,

²³ o con cualquier piedra, con la que pueda morir un hombre, sin verlo, y la arroja sobre él de modo que muera, y no era su enemigo ni buscaba su daño,

²⁴ entonces la congregación juzgará entre el agresor y el vengador de la sangre de acuerdo con estas ordenanzas.

²⁵ La congregación librará al homicida de la mano del vengador de la sangre, y la congregación lo devolverá a su ciudad de refugio, donde había huido. Allí habitará hasta la muerte del sumo sacerdote, que fue ungido con el óleo santo.

²⁶ “ ‘Pero si el homicida sale en algún momento de la frontera de su ciudad de refugio donde huye,

²⁷ y el vengador de la sangre lo encuentra fuera de la frontera de su ciudad de refugio, y el vengador de la sangre mata al homicida, éste no será culpable de sangre,

²⁸ porque debería haber permanecido en su ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote. Pero después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida regresará a la tierra de su posesión.

²⁹ “ ‘Estas cosas serán para vosotros un estatuto y una ordenanza a lo largo de vuestras generaciones en todas vuestras moradas.

³⁰ “ ‘Cualquiera que mate a una persona, el asesino será asesinado con base en el testimonio de los testigos; pero un solo testigo no declarará contra una persona para que muera.

³¹ “ ‘Además, no aceptarás ningún rescate por la vida de un asesino que sea culpable de muerte. Será condenado a muerte.

³² “ ‘No tomarás rescate por el que haya huido a su ciudad de refugio, para que vuelva a habitar en la tierra antes de la muerte del sacerdote.

³³ “ ‘Así no contaminarás la tierra donde vives; porque la sangre contamina la tierra. No se puede hacer expiación de la tierra por la sangre que se derrama en ella, sino por la sangre del que la derramó.

³⁴ No contaminarás la tierra que habitas, donde yo habito; porque yo, Yahvé, habito en medio de los hijos de Israel.’ ”

36

¹ Los jefes de familia de los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José, se acercaron y hablaron ante Moisés y ante los príncipes, los jefes de familia de los hijos de Israel.

² Ellos dijeron: “Yahvé ordenó a mi señor que diera la tierra en herencia por sorteo a los hijos de Israel. Mi señor recibió la orden de Yahvé de dar la herencia de nuestro hermano Zelofehad a sus hijas.

³ Si ellas se casan con alguno de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, su herencia se quitará de la herencia de nuestros padres y se añadirá a la herencia de la tribu a la que pertenezcan. Así será quitada de la suerte de nuestra herencia.

⁴ Cuando llegue el jubileo de los hijos de Israel, su herencia se añadirá a la de la tribu a la que

pertenezcan. Así que su herencia será quitada de la herencia de la tribu de nuestros padres”.

⁵ Moisés ordenó a los hijos de Israel según la palabra de Yahvé, diciendo: “La tribu de los hijos de José dice lo que es justo.

⁶ Esto es lo que Yahvé manda con respecto a las hijas de Zelofehad, diciendo: “Que se casen con quien mejor les parezca, sólo que se casarán en la familia de la tribu de su padre.

⁷ Así, ninguna herencia de los hijos de Israel pasará de una tribu a otra, pues todos los hijos de Israel conservarán la herencia de la tribu de sus padres.

⁸ Toda hija que posea una herencia en cualquier tribu de los hijos de Israel será esposa de uno de la familia de la tribu de su padre, para que los hijos de Israel posean cada uno la herencia de sus padres.

⁹ Así, ninguna herencia pasará de una tribu a otra, pues las tribus de los hijos de Israel conservarán cada una su propia herencia”.

¹⁰ Las hijas de Zelofehad hicieron lo que Yahvé mandó a Moisés:

¹¹ porque Maalá, Tirsa, Hogiá, Milca y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con los hijos de los hermanos de su padre.

¹² Se casaron con las familias de los hijos de Manasés, hijo de José. Su herencia permaneció en la tribu de la familia de su padre.

¹³ Estos son los mandamientos y las ordenanzas que Yahvé ordenó por medio de Moisés a los hijos de Israel en las llanuras de Moab, junto al Jordán, en Jericó.

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2025-07-10

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 10 Jul 2025 from source files dated 10 Jul 2025

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13